INSTITUTO BIBLIOGRÁFICO ARAGONÉS

SALLENT DE GÁLLEGO
(Pirineos aragoneses)

FOT. J. M. NACARINO
(Cliché archivo "Peñalara")

ARAGÓN

SEPTIEMBRE, 1936

ZARAGOZA

SINDICATO DE INICIATIVA Y PROPAGANDA DE ARAGON

Plaza de Sas núm. 7, bajo

HABITANTES DE ZARAGOZA: 200.000

INTENSO CIELO AZUL ★ EL CRUCE FERROVIARIO MÁS IMPORTANTE DE ESPAÑA

PRINCIPALES FIESTAS QUE SE CELEBRAN

Fiestas del Pilar. — Octubre. — Estas tradicionales fiestas, que se celebran en honor de la Santísima Virgen del Pilar, imagen la más venerada de España, tienen la mayor resonancia y unen a la devoción de los creyentes, como marco atrayente, su carácter típico de homenaje a la jota, el canto regional, y un variado programa de festejos populares. Destacan la procesión del Pilar (día 12); el magnífico y único en su género Rosario (día 13), corridas de toros.

El Salón Internacional de Fotografía. — Generalmente coincide con el período de las fiestas del Pilar. Su éxito es mundial. Acostumbran a pasar de dos mil las obras expuestas.

San Valero. — Día 29 de enero. — Patrón de Zaragoza. Fiesta local.

Cinco de marzo. — Se conmemora un hecho de armas de la primera guerra civil. Hoy ha derivado en fiesta campestre.

Semana Santa. — Estas fiestas atraen a grandes núcleos de los pueblos de la región, pues se celebra con toda la magnificencia del culto católico la notable procesión del Viernes Santo. Las catedrales cuelgan durante estos días sus magníficas series de tapices.

MONUMENTOS Y LUGARES ARTISTICOS

Catedrales. — Nuestra Señora del Pilar. — Catedral de este nombre donde se venera la sagrada imagen. Cúpulas pintadas por Goya y los Bayeu. Esculturas de Ramírez y Salas. Retablo mayor de Forment (hoy no es visible por las obras de consolidación). Valiosísimo joyero.

La Seo. — Catedral dedicada al culto del Salvador. Construída de 1119 a 1575, sobre el emplazamiento de una mezquita. Muros y cúpulas mudéjares. Riquísimo tesoro. Retablo mayor en alabastro siglo XV. Obra maestra de fama mundial. Horas de visita a los dos templos, de 10 a 12 y de 15 a 16.

San Pablo. — Estilo ojival. Torre mudéjar. Altar mayor de Forment. Tapices dibujados por Rafael (se exhiben durante la Semana Santa).

Cripta de Santa Engracia. — Magnífica portada plateresca de los Morlanes. En la cripta sepulcros cristiano-romanos (siglo IV) y reliquias de los Innumerables Mártires.

Lonja. — Renacimiento aragonés. Año 1558. Joya de la arquitectura regional. Magnífico alero.

Audiencia. — Severo edificio del siglo XVI; espléndidos salones con magníficos artesonados. En la Capilla bellísimo crucifijo en madera policromada (siglo XVII).

Escolapias. — Fachada bello ejemplar de barroco en ladrillo; en el interior techos por Claudio Coello.

Casa de los Pardo. — Bello edificio del siglo XVI con hermoso patio típico de la arquitectura aragonesa.

Murallas romanas. — Son visibles las que hay en el convento del Sepulcro en la ribera del Ebro.

Rincón de Goya. — Situado en el Parque de Buena Vista. Se construyó en el centenario para poner fotografías de las obras del gran artista aragonés y una pequeña biblioteca de obras referentes a Goya.

Universidad. — Fundada por Pedro Cerbuna. En el mismo edificio están instalados el Instituto de Segunda Enseñanza y la Escuela del Magisterio. La biblioteca que ocupa la antigua capilla tiene una bóveda de complicadas nervaturas del siglo XVI. También se guardan unos doce tapices renacentistas y barrocos.

Facultad de Medicina y Ciencias. — Soberbio edificio mezcla de arte moderno y renacimiento aragonés.

San Felipe. — Ecce-Homo, estatua de Picart, siglo XV. Estatuas de los apóstoles, de Ramírez, tallas policromadas del XVII.

San Miguel. — Torre mudéjar, retablo de Forment y Yoli; pinturas de Luzán.

San Gil. — Torre mudéjar; estatuas de Ramírez.

Antigua Zaragoza. — Debe visitar el turista el rincón de la Ciudad que se extiende desde la Catedral de La Seo por el Arco del Deán, calle de Palafox, Plaza del Reino, barrio del Boterón, Convento del Sepulcro, calle de Don Teobaldo, iglesia de la Magdalena, con su torre mudéjar.

MUSEOS, BIBLIOTECAS Y ARCHIVOS

Museo Provincial de Bellas Artes.—Plaza de Castelar. — Contiene Arqueología, Pintura y Escultura Abierto todos los días de 10 a 13.—Entrada, 0'50 pesetas persona. Jueves y domingos, entrada libre.

Museo Comercial.—Plaza de Castelar.—Planta baja del Palacio de Museos.—Abierto de 10 a 13 y de 15 a 18.—Domingos, de 10 a 13.—Entrada libre.

Museo Etnográfico "Casa Ansotana". — Plaza de Castelar.--Planta baja del Palacio de Museos.--Abierto de 10 a 13 y de 15 a 18.--Entrada 0'50 pesetas Los domingos, 0'25 solo por la mañana.

Castillo de la Aljafería. — Mezquita árabe siglo XI. Grandiosos artesonados. Abierto de 10 a 11'15 y de 15 a 17. Entrada con permiso militar.

Biblioteca Provincial.—Universidad Literaria.--Plaza de la Magdalena.—Abierta de 8 ½ a 13 ½.—Entrada libre.

Biblioteca de las Facultades de Medicina y Ciencias.—Plaza de Paraíso, núm. 1.—Abierta de 8 ½ a 13 ½.—Entrada libre.

Biblioteca Popular.—Escuela Industrial de Artes y Oficios.—Plaza de Castelar.—Abierta los días hábiles de 17 a 21.—Entrada libre.

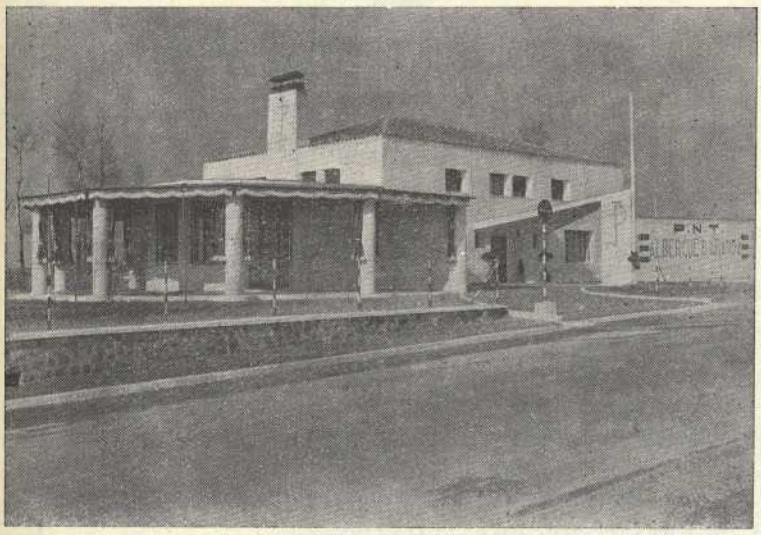
Archivo Biblioteca del Ayuntamiento.—Situado en las Casas Consistoriales (Plaza de la Libertad).—Considerado como uno de los primeros de España por la riqueza de fondos históricos que posee.—Abierto de 10 a 13.—Entrada libre.

Biblioteca Galdeano. — Situada en el piso principal de la Facultad de Medicina y Ciencias. Abierta al público de 3 ½ a 6 ½ los días hábiles.

"Biblioteca Aragón".—Instalada conjuntamente con la Biblioteca Paraíso en el Museo Comercial de Aragón. Plaza de Castelar. — Abierta todos los días de 10 a 13. — Entrada libre.

Museo de tapices. — Catedral de La Seo, entrada por la puerta llamada de San Bruno. Series de tapices de las catedrales, de los siglos XV, XVI y XVIII y mientras duren las obras del Pilar, aquí se guarda la sillería del coro, obra renacentista de subido valor. Visita, de 10 a 12 todos los días no festivos. Entrada, 2 ptas.

PATRONATO NACIONAL DEL TURISMO



TIENE ESTABLECIDO en las principales rutas para el turismo por carretera y fácil acceso por ferrocarril, un sistema de hospedajes repartidos convenientemente por todo el país.

ALBERGUES:

Manzanares (Ciudad Real), a 176 kms. de Madrid.
Bailén (Jaén), a 297 kms. de Madrid.
Quintanar de la Orden (Toledo), a 120 kms. de Madrid.
Benicarló (Castellón), a 137 kms. de Valencia y 240 de Barcelona.
Aranda de Duero (Burgos), a 161 kms. de Madrid.
Almazán (Soria), a 183 kms. de Madrid
Medinaceli (Soria), a 151 kms. de Madrid y 170 de Zaragoza

PARADORES:

Gredos, a 62 kms. de Avila.
Oropesa, a 150 kms. de Madrid.
Ubeda, en la provincia de Jaén con excelentes comunicaciones.
Ciudad Rodrigo, a 89 kms. de Salamanca y 27 de la frontera de Portugal.
Mérida, a 345 kms. de Madrid.

REFUGI

Aliva, en los picos de Europa a 121 kms. de Santander.

HOSTERÍAS:

La del Estudiante en Alcalá de Henares, a 31 kms. de Madrid.
De la Rábida a 32 kms. de Huelva (por carretera).

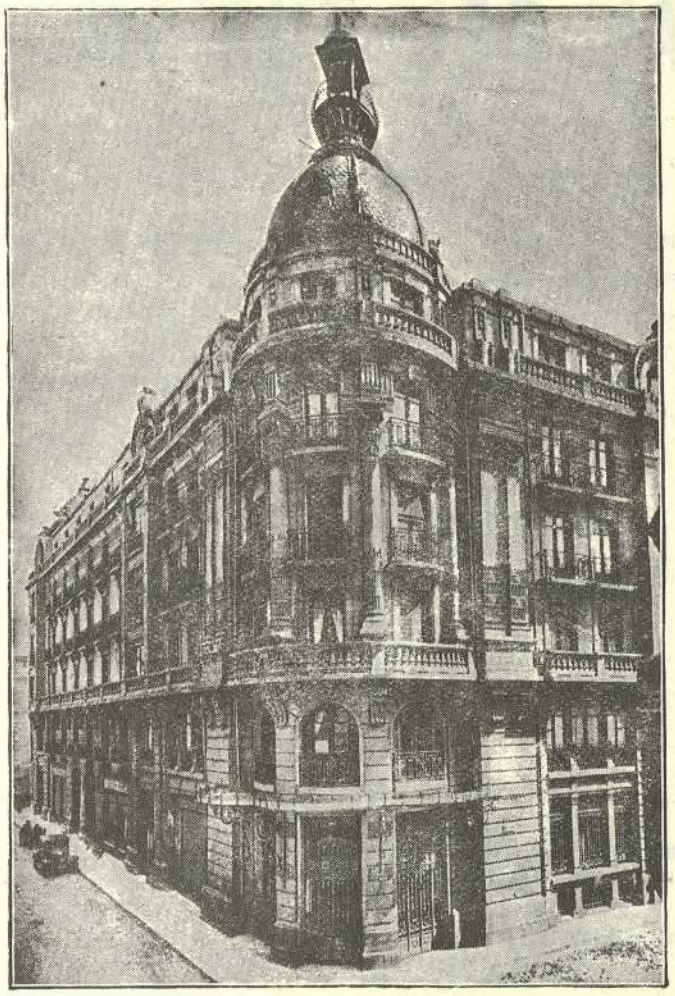
Todos emplazados en lugares evocadores, centros de sugestivas excursiones, con modernas y confortables instalaciones, teléfono, baño, garage, excelente cocina y precios moderados.

Informaciones complementarias:

PATRONATO NACIONAL DEL TURISMO

MEDINACELI, n.º 2 - MADRID
y sus oficinas de provincias y fronteras.

EN ZARAGOZA: PLAZA DE SAS, 7



Caja General de Ahorros y Monte de Piedad

DE ZARAGOZA

INSTITUCIÓN BENÉFICO-SOCIAL, FUNDADA EN 1876

Inscrita en el Ministerio de Trabajo y Previsión según R. O. de 13 de diciembre de 1930 y sometida a su Protectorado e Inspección conforme al Estatuto de 14 de marzo de 1933

OPERACIONES QUE REALIZA

LIBRETAS ORDINARIAS Y ESPECIALES
LIBRETAS AL PORTADOR (Cuentas corrientes)
IMPOSICIONES AL PLAZO DE SEIS MESES
IMPOSICIONES AL PLAZO DE UN AÑO
DEPÓSITOS DE VALORES, ALHAJAS, MUEBLES Y ROPAS
COMPRA Y VENTA DE VALORES POR CUENTA DE SUS IMPONENTES
PRÉSTAMOS SOBRE FONDOS PÚBLICOS
PRÉSTAMOS HIPOTECARIOS
PRÉSTAMOS SOBRE ALHAJAS

Las ganancias líquidas que la institución obtiene se destinan en un 50 por 100 a formar los fondos de reserva y flutuación de valores y el resto o sea el otro 50 por 100 a sufragar obras benéfico-sociales que favorecen a gentes de las más modestas clases sociales, siendo preferidas entre estas, a las que tienen el carácter de imponentes del Establecimiento.

Oficinas Centrales

San Jorge, 10, San Andrés, 14 y Armas, 30

Sucursal en MADRID
Calle de Nicolás M.ª Rivero, 6

Sucursal en CALATAYUD
Plaza de la República, 10

EN ZARAGOZA

HOTEL

EUROPA & INGLATERRA

Alfonso I, núm. 19 (antes Plaza de la Constitución, núm. 8)
Teléfono 1914

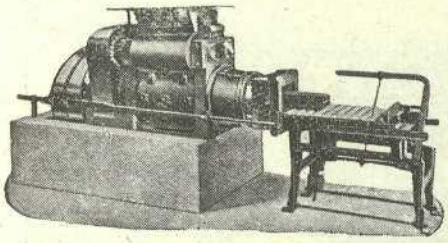
HOTEL HISPANO-FRANCÉS

Recientemente restaurado — Confort moderno — Calefacción — Agua corriente

Cerdán, núm. 1
Teléfono 4474

PRECIOS MÓDICOS

ZARAGOZA



Fundiciones y construcciones mecánicas

GALLETERA PARA LADRILLO HUECO, MACIZO, ETC., ETC.

Hijos de Juan Guitart

S. L.

San Agustín, n.º 5
Teléfono n.º 1472
ZARAGOZA

RAMON TELLO

CASA FUNDADA EN 1820

FÁBRICA
Barrio del Castillo, 175
Teléfono 3139

SUCURSAL Y DESPACHO:
Escuelas Pías, 63
Teléfono 2262

FÁBRICA DE BOINAS

MANUFACTURA GENERAL DE SOMBREROS

FÁBRICA DE GORRAS

ZARAGOZA

Banco de Crédito de Zaragoza

CAPITAL: 12.000.000 de pesetas

Cámara acorazada.
Cajas de alquiler desde 25 pesetas anuales.
Depósitos.
Descuento de cupones

Moneda extranjera.
Cuentas corrientes.
Compra-venta.
Giros.
CAJA DE AHORROS, 3 1/2 % ANUAL

Fundado en 1845 - Independencia, 30

L. E. H. A.

(La Exportadora Hispano Americana)

APARTADO 9041

MADRID

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA DEL COMERCIO DE EXPORTACIÓN, FUNDADA EN ABRIL DE 1924.

Delegada Honoraria en España de la Cámara de Comercio de Buenos Aires

Fábrica de aparatos de Topografía
Metalistería
Tornillería
Precintos

Amado Laguna de Rins S. A.

Apartado 239 **ZARAGOZA**

Compañía Anónima de Seguros **"ARAGON"**

Seguros contra incendios de edificios, industrias, comercios, mobiliarios, cosechas, y en general, sobre toda clase de bienes

OFICINAS: Plaza de la Constitución

Apartado Correos 215 ZARAGOZA

SVMARIO

Portugal, *Eduardo Cativiela.* — Las tapias de Santa Engracia, *Francisco Goyena.* — Un soneto notable, *L. F. de Moratín.* — Dos trabajos inéditos de Mor de Fuentes: Monzón y su comarca. Plan de un viaje a Inglaterra. — Del charrete al baturrico, *José María Gabriel y Galán.* — Historia de la milagrosa fundación de la Santa Capilla de Nuestra Señora del Pilar. — La monumentación de Zaragoza, *Juan Moneva y Puyol.* — San Juan de la Peña, *Francisco de Cidón.* — Leyendas de Albarracín, *César Tomás Laguía.* El escudo de Zaragoza, *Manuel Abizanda y Broto.* — La capilla de San Miguel de la parroquia de San Pablo, *Hermanos Albareda.* — Cánovas del Castillo en el Monasterio de San Pedro el viejo de Huesca, *Ricardo del Arco.* — Notas de Arte, *Zeuxis.* — El retablo mayor del Pilar, *Mario de la Sala.* — Homenaje a D. José Albareda Piazuelo. — Al Pilar, *Lupercio Leonardo de Argensola.* — La campana de la torre nueva, *Nicanor Pérez-Gasco Vega.*

PR. 5-18

Año XII — Núm 132 Zaragoza, septiembre 1936

INSTITUTO BIBLIOGRÁFICO ARAGONÉS

Revista Gráfica de Cultura Aragonesa

Dirección y Administración: Plaza de Sas, 7, bajo

Portugal

Un reciente viaje me ha permitido conocer el pueblo portugués. Como decíamos en Paredes, al entregar emocionados un ramo de flores a la simpática "speaker" de Radio Club Portugués, "la flor de agradecimiento es un sentimiento que late en todo corazón español", y nosotros los españoles debemos mucho a Portugal. Portugal, país de la comprensión, de la cortesía y del entusiasmo; país que supo llevar gestas gloriosas a lo largo de los mares y de los Continentes, bendito seas y que tu generoso gesto tenga la debida recompensa.

Te has puesto decididamente a nuestro lado, hermano de la orilla atlántica, haciendo tuyas nuestras ansias y supiste también dominar con gesto viril el zarpazo que pensaba darte el salvajismo asiático. Pocas palabras al renovarte la expresión de nuestra cordial simpatía. Lee en nuestros corazones y míranos en nuestros ojos, sinceridad y lealtad. Toda España te tiene estos días en los labios. Cuando las pasiones inconfesables gritan tan agriamente oteando nuestras fronteras, tú, al borde de las nuestras, nos hablas con toda dulzura de tu verbo fraterno e imperial.

Portugal, pueblo de nuestra sangre y de nuestra espiritualidad: España, en esta hora de prueba, se siente fortalecida cerca de tu brazo y, sobre todo, en el contacto con el fuego generoso de tu alma latina.

Se aproxima el 12 de Octubre, día solemne, fiesta singular, tradición y raza; yo, el más modesto de los españoles, me atrevo a proponer la iniciativa de que en el memorable 12 de Octubre de 1936, se rinda a Portugal el homenaje de sincera y fraternal admiración que España entera debemos a nuestros hermanos.

¡Viva Portugal! ¡Arriba España!

Eduardo Cativiela.

ESTAMPA ZARAGOZANA

LAS TAPIAS DE SANTA ENGRACIA

A espaldas del viento del Moncayo, de ese cierzo que corta el cutis y afeita, como dice el baturro del cuento, y bien entrada la estación otoñal, arrastra, como ilusiones perdidas, por el suelo, las hojas ya amarillas de los árboles, tenía Zaragoza ya por aquel entonces de la época de la Restauración y aun antes, su paseíto de invierno al filo de las históricas tapias de Santa Engracia, desde la iglesia de San Miguel de los Navarros, puerta del Duque de la Victoria, hasta las ruinas del antiguo Convento que los franceses en su huída de Zaragoza prendieron fuego, espacioso terreno de huerta casi en su totalidad ocupado por el cuartel de Santa Engracia.

Era por las tardes lánguidas de noviembre.
pena enlutada o de gente misántropa, que, huyendo del escaso bullicio de la ciudad, al abrigo de las tapias en muchos metros prolongadas, tonificábanse en esas horas breves invernales en las que el sol, débilmente, prendía sus flequillos de oro en las ramas esqueléticas de aquellos añosos árboles choperos en ambos lados del barrancoso camino.

Y aquellas siluetas andantes, enlutadas por la viudez o la orfandad, se desdibujaban y desaparecían de aquel paseo a la hora vespertina en que los gorriones buscaban acomodo en los árboles donde pasar la noche, y los vendedores de chufas y "cosicas" de ochavo levantaban sus bártulos con la ganancia de unas cuadernas de los chicos.

Era por las tardes lánguidas de noviembre.

Las enlutadas siluetas, los hombres ancianos o en las proximidades de entrada de madurez envueltos en sus capas y tocados de sombrero de copa, desfilaban hacia la iglesia de Santa Engracia como una procesión lenta. La campana llamaba al culto del Mes de las Animas.

Aquellas venerables, heroicas y artísticas ruinas de Santa Engracia, a la hora del atardecer, parecía que se agigantaban y que de sus derruídos muros una voz misteriosa ponderaba en versos elegíacos el valor y el heroísmo de los zaragozanos.

Ruinas, en cuyos recuadros de las derruídas naves crecían a su placer las florecillas silvestres como ofrenda a los héroes y a los mártires, en cuyo terreno, subsuelo, la Cripta con los sepulcros de los Innumerables Mártires se alumbraba de luminarias al salmo funerario de las Animas.

Aquellas ruinas eran el hermoso grabado, el magnífico aguafuerte de aquel paseo melancólico, meditabundo, y alejado del escaso ruido callejero de Zaragoza, paseo que de nadie era frecuentado de noche, porque daba miedo la voz del centinela del cuartel de Santa Engracia...

¡Centinela alerta...!, y allá lejos, otra voz, la del centinela del Penal de San José, que contestaba: ¡Alerta está...!

Algunas tardes por aquel paseo se veían los faetones donde iban los condes de Bureta, Sobradiel, Robres, la condesa de Fuentes, la baronesa de La Linde, señores de Rocatallada... barón de Mora...; nunca el coche de mulicas del Cardenal Fray García Gil, que suprimía este gasto en provecho de los pobres.

Algunas tardes, a primera hora, "cuchicheaban" junto a las tapias Dulong, Gil Berges, Navarro, Delgado, Escosura, Escagüés, acaso planeando la jornada local del 4 de enero de 1874...

Aquellos republicanos colocaron en las barricadas que levantaron en el Coso un cartel diciendo: "¡Pena de muerte al ladrón!". Lo mismo que ahora.

Y ya por el año 1880, las perspectivas del paseo de las tapias de Santa Engracia empezaban a cambiarse.

Los floridos olivares del lado opuesto daban superficie al plano del edificio Colegio del Salvador, que trazó el Padre Clemente Bofil, jesuíta y arquitecto.

Paseando por las tapias de Santa Engracia, contemplaba el público cómo iba tomando proporciones el nuevo edificio a orillas del río Huerva.

Una tarde, sentado en uno de los bancos de ladrillo que había de trecho en trecho, a lo largo de las tapias, un viejecillo de barba bíblica que apoyaba sus manos en el pomo de un grueso bastón, recuerdo que con acento sentencioso exclamó:

— Ese edificio, con el tiempo, será un cuartel.

En parte se cumplió la profecía. ¿Era aquel viejecillo un hombre revolucionario que ya se gozaba en su profecía, o era por de contrario un ser bueno que, visionario de un decaimiento social y cristiano de estos tiempos, se dolía de corazón al presagiar para lo futuro el despojo cruel y despiadado del Colegio de los Jesuítas?

Jamás pude olvidar aquella frase.

Desapareció el paseo de las tapias de Santa Engracia, estampa zaragozana de mucho color local y de un romanticismo de felices recuerdos. Las tapias cayeron a golpe de piqueta por los bomberos del Ayuntamiento, en el año 1906, siendo alcalde don Antonio Fleta.

La ciudad se aprestaba a celebrar el primer Centenario de sus gloriosos Sitios y las tapias de Santa Engracia que resistieron enconadas luchas políticas, cayeron para dar paso al progreso y al abrazo de paz que significó la Exposición Hispano-Francesa en el año 1908.

Y así se escribe la Historia.

Quede, pues, en la mente de los viejos zaragozanos aquel melancólico paseo de taciturnas figuras enlutadas por la viudez o la orfandad, aquellas tapias fortificadas de aspilleras por cuyos lares de noche resonaba la voz del centinela cantando:

¡Centinela alerta...!

FRANCISCO GOYENA.

UN SONETO NOTABLE

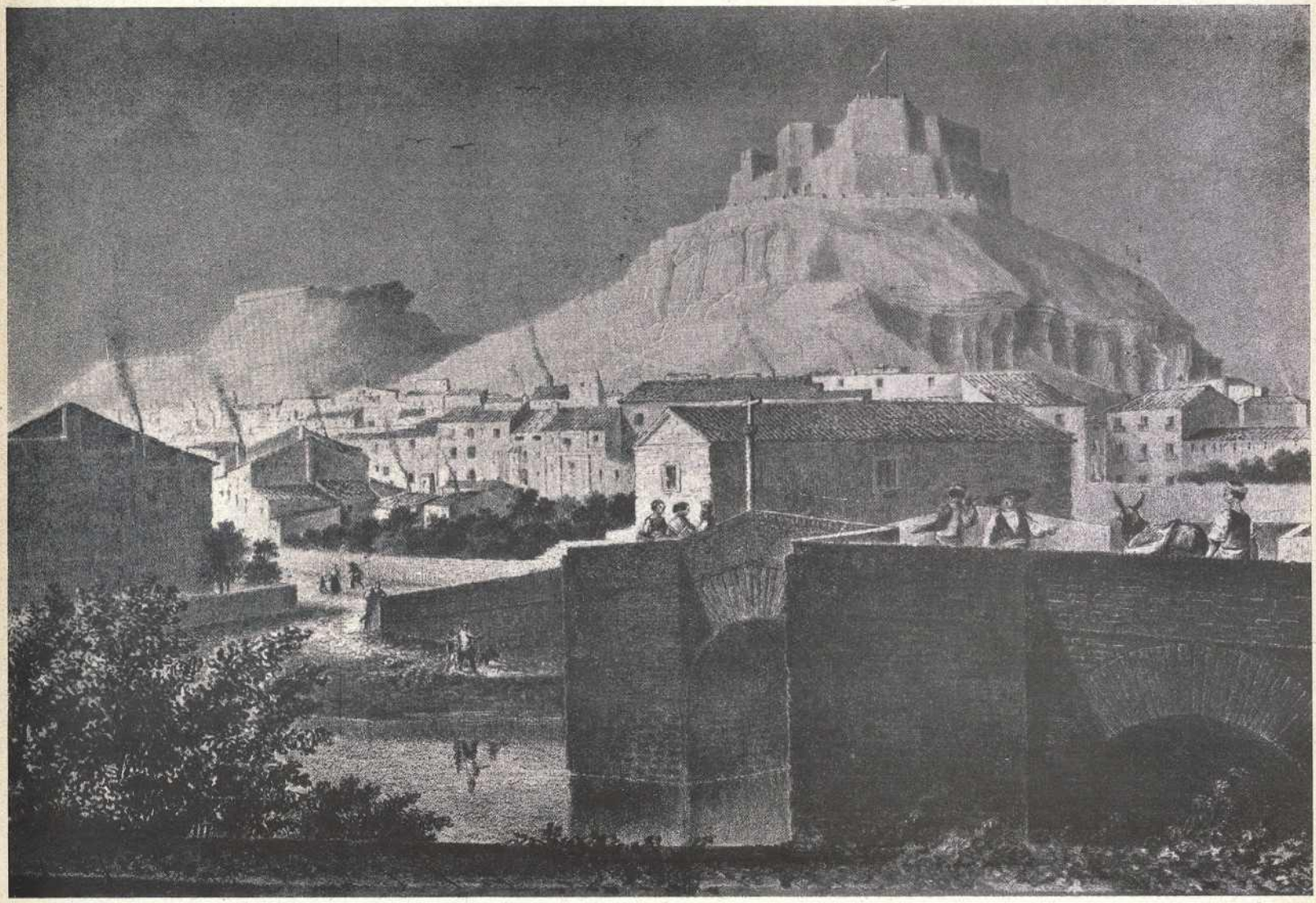
Estos que levantó de mármol duro
Sacros altares la ciudad famosa,
A quien del Ebro la corriente undosa
Baña los campos y el soberbio muro,

Serán asombro en el girar futuro
de los siglos basílica dichosa,
Donde el Señor en majestad reposa,
Y el culto admite reverente y puro.

Don que la fe dictó, y erige eterno
Religiosa nación a la divina
Madre que adora en simulacro santo.

Por él vencido el odio del averno
Gloria inmortal al cielo le destina;
Que tan alta piedad merece tanto.

L. F. DE MORATÍN.



La histórica villa de Monzón y su famoso castillo

DOS TRABAJOS INÉDITOS DE MOR DE FUENTES

La ilustre personalidad literaria de *Azorín* nos descubrió hace años la figura de Mor de Fuentes, escritor de clásico estilo, nativo de Monzón. Este patricio huyó de Madrid, después del 2 de mayo de 1808, como cuenta en su autobiografía, y vino a Zaragoza, donde durante el primer Sitio ejerció el curioso cargo de atalayero, en lo alto de la Torre Nueva, sirviéndose para tal menester de un anteojo de larga vista que hasta su elevada posición le subió la condesa de Bureta.

Sirvió a Palafox en infinidad de comisiones, y cuando en 1814 el ilustre defensor de Zaragoza desempeñó el cargo de capitán general del Ejército de observación en nuestro Pirineo, dirigióse a Mor de Fuentes, que estaba entonces en su pueblo, pidiéndole un informe cuyo original es el que se guarda en el archivo del general, que custodia nuestro Ayuntamiento y que a continuación reproducimos, así como el Plan de que en el último párrafo de aquél se hace mención:

Monzón y su comarca.

Este pueblo se halla situado a dos leguas más abajo de Barbastro, a su orilla opuesta, esto es, a la izquierda y a un tiro de cañón del Cinca, y al pie de un cerro que forma el extremo de una cordillera como de media legua de extensión. La muralla antigua no existe sino a trozos cortos y aun inservibles y así la fortificación está reducida al castillo situado en el cerro sobredicho. No me es dable puntualizar su elevación por falta de instrumentos, pero será, a mi parecer, de quinientos a seiscientos pies sobre la superficie de la plaza y calle principal de la Villa. Es obra antiquísima y sólo tiene una batería, que estando a mitad de la cuesta le sirve de avanzada, según el sistema moderno. La plaza de armas corre de Norte a Sur, a cuyo último extremo, que es su mayor ensanche, tiene, además de la habitación del Gobernador, tres torres, una de las cuales sirve de cuartel para su guarnición. Esta jamás debe pasar de un batallón y aun escaso, pues además de la estrechez de las viviendas y los almacenes, el agua de sus dos cisternas suele en parte sumirse y en parte malearse, por causa del abandono en que han estado en los años anteriores a la guerra.

Sin embargo de estas nulidades capitales, su elevación facilita una defensa ventajosísima, pues apenas admite más ataque que el de las minas, que a la verdad pueden dirigirse

con más acierto y ejecución que las intentadas por los torpes guerrilleros en el último sitio, pero cuya operación sería siempre trabajosísima y aun aventurada para un jefe solícito e inteligente.

Mas, ¿a qué conduciría para la suerte general de la guerra la defensa más porfiada, brillante y victoriosa en un punto tan aislado? En efecto, estando Monzón solo y a siete leguas de Lérida, el enemigo podría contentarse con poner un par de batallones en los cerros, o *sasos* inmediatos, para atajar las correrías de la guarnición, y el ejército principal atravesaría cómoda y arbitrariamente por levante o poniente del castillo para encaminarse a los puntos o provincias interiores que cuadrasen con su plan general de campaña. Por el contrario, si hubiera una fortaleza, por ejemplo, en Berbegal, otra hacia Alcubierre y así sucesivamente, entonces formarían cordón, y el enemigo no podría cuerdamente internarse sino dejando varios cuerpos a la espalda y debilitando en gran manera su ejército de operaciones.

La situación de esta Villa es bastante llana, y casi se reduce a una calle Mayor muy larga, y a trozos alguna otra paralela, y cuatro o cinco de travesía en su mayor ensanche, que es hacia el extremo de la parte de Cataluña, que llaman plaza arriba. El caserío es bastante regular, aunque muy deteriorado en la guerra, y su población en el día no llega a mil vecinos.

Inmediato al pueblo corre el riachuelo llamado Sosa, que es de agua saladísima, pues nace o más bien forma la abundantísima y exquisita salina llamada de Peralta de la Sal. Su dirección es generalmente de levante a poniente, y desagua en ángulo recto en el Cinca, que viene a correr de los Pirineos casi del Norte al mediodía. Este río es bastante caudaloso, y atendida su violenta rapidez debe considerarse como más de la mitad del Ebro, y entre sus acequias y las del Sosa riegan una huerta de más de doce mil sogas de tierra, siendo cada soga algo más de una fanega aragonesa de sementera.

El morres o secano es todavía de más extensión, pues abraza ambas orillas del Cinca, y produce en los años regulares de cinco a seis mil cahices de trigo, y como la tercera parte de cebada y otros granos. Años pasados era también muy considerable la cosecha del aceite, y de suma utilidad por su poquísimo costo, pero últimamente se nos helaron los olivos y se carece casi totalmente de este fruto. La seda era también uno de los ramos principales, pero los enemigos o sus secuaces lo han reducido a unas mil o mil y trescientas libras, por haber arrancado los morerales, y, entre otros, a mí me cupo la fatalidad de perder por entero los tres únicos que tenía.

Se coge, además, cáñamo, maíz, habas, habichuelas y otras legumbres, pero la gran riqueza de Monzón es su cosecha inmensa de hortalizas y sobre todo de fruta, pues surte de uno y de otra a casi todos los pueblos a ocho y aun diez leguas en contorno. Este año mismo ha sido tal la abundancia de sus exquisitas cerezas, que regulamos en más de cinco mil cargas las que se han vendido. También se recoge algún vino, así en el monte como en la huerta, pero aunque es de buena calidad, no es renglón de importancia, pues no alcanza a surtir la cuarta parte de su consumo.

Los naturales son corpulentos, laboriosos, advertidos y sobre todo inteligentes en el cultivo; pero ya por efecto de la guerra, ya por una desidia inveterada, se nota el más deplorable abandono y una falta absoluta de policía interior y exterior, esto es, en el cuidado de calles, caminos, puentes, acequias y demás obras esenciales, especialmente en un pueblo de tanto acarreo y tráfico rural. También se advierte una gran depravación de costumbres y cerrilidad de modales por la falta de freno y de todo género de instrucción, aun en las clases más pudientes, y aunque en el día se trata de restablecer la escuela de gramática, ésta se reduce a la enseñanza de un latín llamado vulgarmente de cartapacio, sin que se expliquen los autores clásicos, donde se encierran las fuentes del acendrado gusto, y el sólido cimiento del verdadero saber; y sobre todo no se trata de enseñar por principios nuestra lengua, de que se padece en el país un atraso vergonzoso, siendo el instrumento de que usamos toda la vida para el régimen público y privado de nuestras profesiones e intereses.

Para hablar de los demás pueblos formaremos un semicírculo sobre el Cinca por la parte de levante, dejando a Monzón en el centro. Subiendo hacia el Pirineo, como a dos leguas de aquí y a media de dicho río, se encuentra Estadilla, en situación llana, de unos trescientos vecinos, cuya principal cosecha es el aceite, pues sus olivos se preservaron afortunadamente, y por efecto de alguna circunstancia que ignoro, de la helada general. Una orilla más adelante y casi a la orilla del Cinca o de la confluencia del Esera, se halla el pueblecillo de Estada, que tiene mucha huerta y reune casi los mismos renglones que Monzón.

Revolviendo hacia levante y casi faldeando la sierra de la Carrodilla asoma el empinado y pintoresco pueblo de Fonz, también de trescientos o cuatrocientos vecinos, pero con mucho olivar y viñedo, que cultivan con grande actividad e inteligencia, y más con la ventaja de estar bastante desviado del Cinca, y libre en gran parte de sus intensas y funestísimas frialdades.

En la misma dirección de levante y algún tanto sobre el mediodía están Azanuy y La Almunia de San Juan, lugares por todos los títulos de menor consideración, y atravesando el Sosa se llega a San Esteban, primer pueblo por aquella parte del gran término que se llama la Litera, cuya capital viene a ser la gran villa de Tamarite, de igual vecindario a Monzón, y centro de la más colmada abundancia de granos y aceite en los años lluviosos. Desde allí se tienden hacia el mediodía unas llanuras casi comparables a las de la Mancha, con los vestigios miserables de Ráfales, Reimat y otros puebos que perecieron en la guerra llamada por el país de Mr. Lamota, cuando el Conde Duque de Olivares ocasionó la rebeldía de Cataluña con su ciego despotismo, y los enemigos penetraron por esta raya de Aragón causando irreparables estragos.

Dicha llanura se termina en las montañas que van a parar a Tortosa y se hicieron célebres en la antigüedad, por haber sido derrotados a su falda Afrassco y Petreyo, Capitanes de Pompeyo, por su antagonista Julio César. Viniendo después hacia poniente, y cerrando el figurado semicírculo, se hallan los puebos de Binéfar, Valcarca, Binaced, Belver, Esplús, Alfanega, Pueyo y algún otro de poca consideración, pero de bastante cutivo en granos y aceite, y todos pendientes del beneficio casual de la lluvia, y anhelando su indispensable influencia desde el momento de la sementera, hasta el punto de granar la mies, y casi de echarle la hoz para llevarla a la era.

A fin de colmar este anhelo y afianzar de una vez las cosechas, se proyectó años pasados la importantísima empresa de abrir un canal de riego desde el término de Estada, y repartir las aguas del Cinca por toda la fertilísima y árida Litera. Por fortuna los planos levantados ya por mi paisano don Francisco Rocha, que murió de Director de la Academia de Matemáticas de Zaragoza en el segundo sitio, existen todavía, y convidan a ejecutar la obra más digna y más ventajosa, y estoy por decir más fácil de cuantas se han ideado en España de esta clase.

La gran dificultad consiste en llegar al término de San Esteban, atravesando montes yesosos por espacio de unas dos leguas, y luego el riachuelo Sosa por una madre bastante abierta; pero ayer mismo estuve observando el terreno desde mi Torre o Paridera (cuya campiña participaría plenamente del proyectado riego), y no me pareció el terreno tan quebrado y trabajoso como me había figurado de antemano, y sobre todo la maquinaria se ha perfeccionado tanto en estos últimos años, que ofrece medios para allanar obstáculos a primera vista insuperables.

El clima de este país es más bien frío que cálido por la proximidad a la sierra de Guara y a los Pirineos, que suelen ocasionar en la atmósfera alteraciones repentinas y en extremo perniciosas. Sin embargo, soy de opinión, que su estrago se remediaría, en gran parte, corrigiendo el empuje anticipado que suelen causar los soles ardientes de mayo, refrescando la tierra por un ámbito tan dilatado como el riego del Canal sobredicho, y ocasionando con sus vapores lluvias frecuentes y oportunas.

Esta obra debe ir, en mi concepto, acompañada, o más bien precedida, de la rehabilitación, a lo menos provisional, del puente de Monzón, cuyos antiguos machones pueden servir ventajosamente de ante-cuchillos cuando se ejecute la obra con toda extensión y solidez, y entre tanto es fácil colocar sobre ellos vigas de alcance y robustez conveniente para formar por el pronto un tránsito, que siempre será más seguro y expedito que el actual costoso e insubsistente de la trabajosa barca.

A entrambas empresas, pero especialmente a la del Canal, se refiere el plan de un viaje a Inglaterra que acompaña a este bosquejo, parto imperfectísimo de mis vivos deseos en complacer a S. E., ofreciéndome como siempre a servir la patria en paz y en guerra, en el destino que tenga a bien señalarme.

José MOR DE FUENTES.

Monzón, 11 de octubre de 1814.

Plan de un viaje a Inglaterra.

Es bien notorio el sumo interés que la nación inglesa tomó en nuestra causa púública desde la primera explosión en el memorable 2 de Mayo. Noticias, trajes, idioma, cantares, libros, todo lo español ha sido por estos seis años la delicia y el objeto capital de la privanza, tanto entre militares y literatos, como entre labradores y artesanos, y entre señoras y mujeres de todas clases, especialmente hacia el confín de las tres ciudades principales, Londres, Dublín y Edimburgo.

En esta última uno de los primeros poetas de la nación, el célebre Guillermo Scott, publicó hace tres años un poema que tengo en mi poder, intitulado *La Visión de Don Rodrigo*, dedicado expresamente a engrandecer nuestra empresa y fomentar el entusiasmo inglés para la continuación y el complemento de su poderoso auxilio; con la particularidad incomparable para un verdadero aragonés, de aparecer Zaragoza en el grandioso texto y en las notas instructivas que le acompañan, como el objeto predilecto y la norma perpetua de la honradez y del heroismo.

Con el objeto de utilizar aquel entusiasmo en una nación espléndida y depositaria de los caudales del universo, he compuesto un Romance heroico de las Ruinas de Zaragoza para llevarlo a imprimir a Londres en castellano, en latín y en inglés, con todo el esmero que sea dable, tanto en la parte literaria como en la tipográfica. De la versión latina puedo responder yo mismo, atenido a mis propias fuerzas, con alguna confianza, pero en cuanto a la inglesa, será forzoso valerse, a lo menos para su retoque y perfección, de algún escritor nacional de los más eminentes, pues por más versado que se esté en el parnaso de otra nación, siempre hay idiotismos y delicadezas inasequibles para un extranjero.

Dicha composición debe ir acompañada de un prospecto de suscripción, igualmente en los tres idiomas, o si se tiene por más sencillo en inglés soamente, para llevar uno y otro a las tres capitales, y visitando atentamente a las personas de más suposición e influjo, señalar cosas obvias y seguras para depositar, tanto desde luego como en lo venidero, los fondos destinados a la *Reedificación de Zaragoza*.

Con este motivo se deben examinar con toda escrupulosidad los diferentes ramos de industria pública y particular, parto asombroso de la suma perfección de las artes, observando especialísimamente la parte rural, a saber, el mecanismo y la construcción de puentes, carreteras, molinos, hornos y, sobre todo, de canales, para enterarse de los medios con que pueden superarse los obstáculos de la calidad y situación del terreno, y las máquinas que facilitan y consuman las operaciones a poquísima costa.

Yo tengo ideadas algunas de estas máquinas, como para amasar la cal, abrir la excavación y otros objetos capitales, pero quizá no son tan sencillas y ejecutivas, esto es, tan económicas y ventajosas como las que ya se practican en el país que se puede llamar la *cuna de la invención*, y, en fin, del cotejo de unas con otras siempre debe resultar un conocimiento más cabal y un desempeño más acertado en la materia.

Hay también que adquirir niveles sencillos, cómodos y seguros, anteojos de superior alcance y otros instrumentos que sin ser del mayor costo, acarrean una utilidad incalculable, y no pueden agenciarse por encargos que jamás corresponden, prescindiendo de la arbitrariedad en el precio, al deseo o a la necesidad.

Este viaje debe escribirse con toda imparcialidad y eficacia, refiriendo por puntos cuanto sea digno de atención en arte, ciencias, labranza, costumbres, frutos, comercio y navegación, para que luego se puedan hacer las correspondientes aplicaciones con arreglo a nuestra situación, facultades y demás circunstancias.

Por último, el autor, habiendo padecido en su patrimonio, durante la última guerra, el menoscabo de más de nueve mil pesos, se halla imposibilitado de efectuarlo a sus expensas, pues a no haber mediado este deplorable contratiempo, desde hoy mismo empezaría a hacer este nuevo sacrificio, tras los que tiene ya tributados al esplendor y prosperidad de su siempre idolatrada patria.

José MOR DE FUENTES.

DEL CHARRETE AL BATURRICO

Baturrico, baturrico,
yo te digo la verdad,
que soy también un baturro
de castellano lugar
y los hermanos no engañan
a sus hermanos jamás.

No apartes nunca tus ojos
de ese adorable Pilar,
que si los tiempos que corren
no hubiesen medido ya
lo fuerte que es una Reina
que tiene un pueblo leal,
ya hubieran ido royendo
con diente frío y tenaz
los basamentos inmobles
del bendito pedestal,
donde la Madre de España
quiso su trono asentar.

¡Bien en el cielo sabían
que en esta patria inmortal
vivir con aragoneses
es vivir con lealtad!

Pero mira, baturrico,
mira que el genio del mal
anda agotando las fuentes
que quedan sin agotar;
las fuentecillas que manan
agüicas como cristal
para que puedan los hombres
la sed del alma apagar.

Y si estas fuentes se agotan,
los frutos se secarán
y va a quedarse la vida
como infructífero erial...

Mira, mira, baturrico,
cómo quitándoles van
a muchos hermanos nuestros
lo que ellos amaban más:
su rica fe vigorosa,
su instinto del ideal,
sus viejas virtudes sanas,
sus amores... ¡Su Pilar!...

En ese de Zaragoza
bien sé que se estrellarán
con ira estéril las alas
del negro espíritu audaz;
que es la savia de ese árbol
sangre de gente leal,
y la red de sus raíces
tan lejos llega a arraigar,
que no es sólo sed de arterias
del corazón nacional,
sino de toda la patria,
que vive de él a compás.

¡Pobre español, si lo hubiese
que de su infancia en la edad
no oyó en su casa plegarias
a la Virgen del Pilar!

Baturrico, baturrico,
yo te diré la verdad,
que a mis hermanos los charros
se la he predicado ya,
¡y ay de mis charros queridos
si la llegan a olvidar!

De todo aquel patrimonio,
de todo el rico caudal
de nuestros tesoros viejos
nos queda uno solo ya:
nos queda la fe en el alma,
la savia del ideal;
¡nos queda Dios en el cielo,
y en Zaragoza, el Pilar!

¡Y quíteme Dios la vida
antes del día fatal
en que con tristes clamores
tuviera yo que gritar:
—¡Ay de mis charros queridos,
que al cielo no miran ya!
¡Ay de mis buenos baturros,
que ya no tienen Pilar!...

José María Gabriel y Galán.

Historia de la milagrosa fundación de la Santa Capilla de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza por el Apóstol Santiago

Sacada y traducida del latín, en romance, del Libro de los Morales de San Gregorio, que Tajón, obispo de Zaragoza, trajo de Roma a España en tiempo de los reyes Godos, que se conservan y guardan en la misma iglesia hasta estos tiempos del año 1646

DESPUÉS de la Pasión y Resurrección de Nuestro Salvador Jesucristo, y de su gloriosa Ascensión á los Cielos, quedó la muy piadosa Virgen María encomendada al glorioso San Juan Evangelista. Y aumentándose en tierra de Judea el número de los discípulos, por la predicación y milagros de los Apóstoles, se indignaron algunos pérfidos judíos, moviendo contra la Iglesia de Cristo Nuestro Señor una muy cruel persecución, apedreando á San Esteban y dando horribles muertes á diversos mártires. Y por esta causa dijeron á los judíos los Apóstoles. A vosotros en primer lugar convenía el predicar la palabra de Dios, mas porque la despreciasteis y os juzgasteis indignos de la vida eterna, advertid que nos vamos á los Gentiles. Y así esparciéndose por el universo mundo, según el mandamiento de nuestro Señor Jesucristo predicaron el Santo Evangelio á toda criatura; cada uno en las tierras que le habían cabido en suerte. Y cuando salían de Judea, cada uno recibía grande copia de discípulos, y la bendición de la Virgen gloriosa y bienaventurada. Entonces por revelación del Espíritu Santo le mandó Nuestro Señor Jesucristo al bienaventurado Apóstol Santiago el Mayor, hermano de San Juan Evangelista, hijo del Zebedeo, que fuese á las partes de las Españas, á predicar la palabra de Dios. Y al momento, besando las manos de la Virgen, le pidió con piadosas lágrimas licencia y su bendición. A quien dijo la Virgen; vé, hijo, cumple el mandamiento de tu Maestro y por él te ruego, que en una de las ciudades de España, en donde mayor número de gente á su Santa Fe convirtieres, edifiques una Iglesia en mi memoria, conforme yo te diere el orden. Habiendo pues salido el bienaventurado Santiago de Jerusalén, vino á predicar á las Españas, y pasando por las Asturias llegó a la Ciudad de Oviedo, donde convirtió un discípulo á la fe de Nuestro Señor Jesucristo. Y entrando en Galicia, y habiendo predicado en la Ciudad del Padrón, pasando después á la región llamada Castilla (que es la mayor de España); vino últimamente a la España menor (que se llama Aragón) en la región dicha Celtiberia, donde en las riberas del Ebro, está situada la Ciudad de Zaragoza. Predicando en ella muchos días el bienaventurado Santiago, convirtió ocho personas a la fe de Nuestro Señor Jesucristo, con los cuales tratando continuamente del reino de Dios, se salía de noche á la ribera del río, donde se echaban las pajas y basuras, retirándose allí, por amar la quietud, y por evitar las turbaciones y molestias de los gentiles. Y dando primero á los fatigados miembros el debido descanso, se entregaban luego á la oración. Continuando, pues, algún tiempo estos ejercicios, una noche en medio de su curso, estando el bienaventurado Santiago con los fieles cristianos sobredichos en

El apóstol Santiago se despide de la Virgen al emprender su viaje desde Jerusalén a España. *(Cuadro de Vandinelli en el Museo del Pilar)*

El Milagro de los reos de Medina. *(Cuadro de Vandinelli en el Museo del Pilar)*

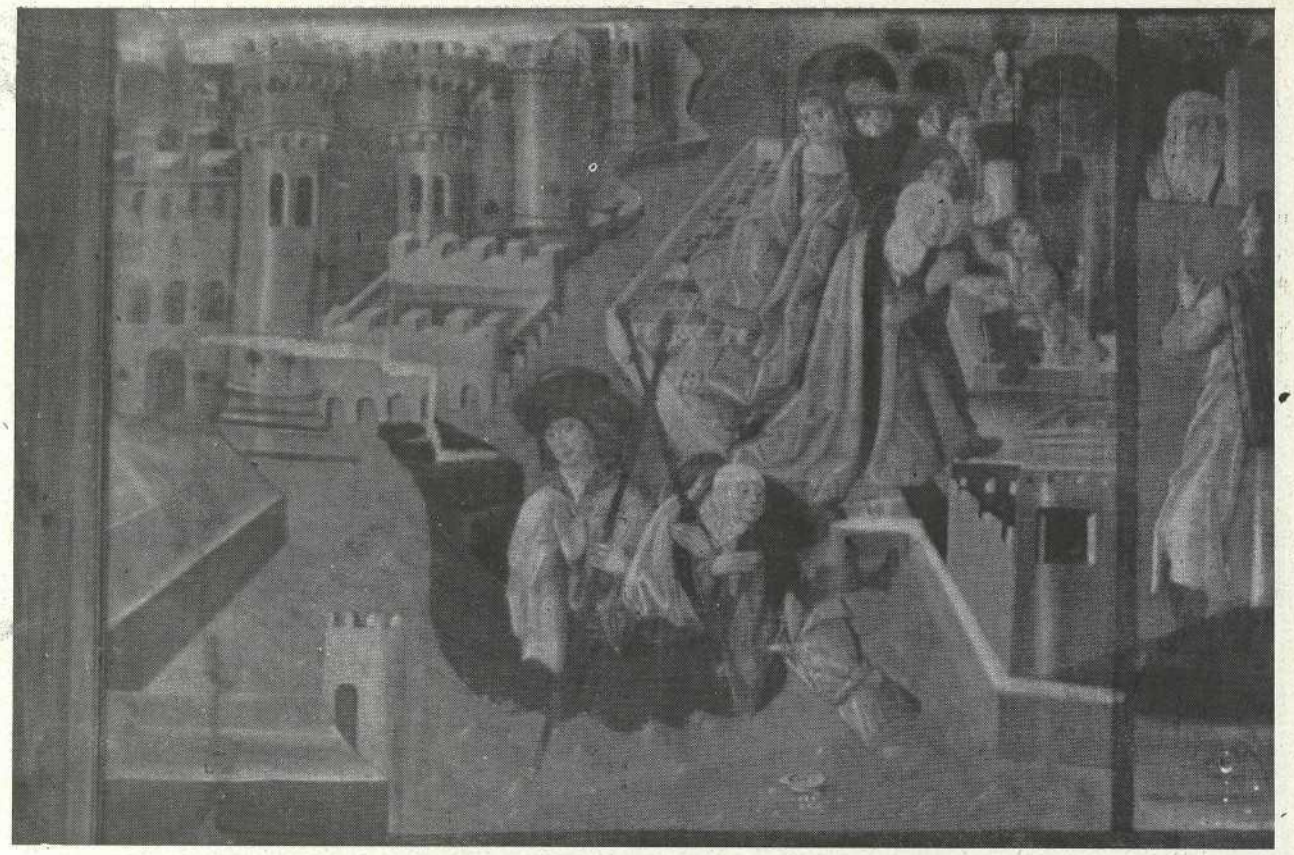
El Milagro del lobo. *(Cuadro de Vandinelli en el Museo del Pilar)*

Entrada del Apóstol Santiago en Zaragoza, acompañado de su discípulo Torcuato. *(Cuadro de Vandinelli en el Museo del Pilar)*

Predicación del Apóstol Santiago en Zaragoza. *(Cuadro de Vandinelli en el Museo del Pilar)*

Primeras conversiones en Zaragoza ante el Apóstol Santiago. *(Cuadro de Vandinelli en el Museo del Pilar)*

El Milagro de Alcañiz. *(Cuadro de Vandinelli en el Museo del Pilar)*



El Milagro de las Conchas. *(Cuadro de Vandinelli en el Museo del Pilar)*

contemplación, y oraciones ocupados (y durmiendo alguno de ellos) oyó voces de ángeles, que cantaban: AVE MARIA GRATIA PLENA, (como quien comienza el suave Invitatorio del oficio de los Maitines de la Virgen Gloriosa) el cual postrándose al instante de rodillas vió á a la Virgen de Nuestro Señor Jesucristo, que estaba entre dos coros de millares de ángeles, sobre un Pilar de piedra mármol, en donde con acordes acentos la celestial milicia de los Angeles dió fin á los Maitines de la Virgen María, con el verso BENEDICAMUS DOMINO. El cual acabado, la bienaventurada Virgen María llamó para sí muy dulcemente al bienaventurado Apóstol Santiago, y le dijo: He aquí hijo Diego el lugar señalado, y diputado a mi honra, en el cual por tu industria en memoria mía sea mi iglesia edificada. Atiende a este Pilar que tengo por asiento: porque ciertamente mi hijo y tu Maestro lo ha enviado del alto Cielo, por mano de los Angeles: junto a él asentarás al Altar de la Capilla; en el cual lugar por mis ruegos y reverencia la virtud del muy Alto obrará prodigios y portentos admirables especialmente en aquéllos, que en sus necesidades invocaren mi favor. Y estará el Pilar en aqueste lugar hasta el fin del mundo; y nunca faltará en esta Ciudad quien venere el nombre de Jesucristo mi hijo. Alegróse entonces mucho el Apóstol Santiago, dando por tanto favor innumerables gracias a Nuestro Señor Jesucristo y a su bendita madre. Y luego súbitamente tomando aquella compañía celestial de los Angeles a la Señora y Reina de los Cielos, la volvieron a la Ciudad de Jerusalén y la pusieron en su retiro. Vivió después de esto en carne mortal (según la más cierta opinión) once años. Este es el ejército y compañía de aquellos millares de Angeles, que Dios nuestro Señor envió a la Virgen María, en la hora que concibió a Nuestro Señor Jesucristo, para que la asistiesen y en todos sus viajes la acompañasen y guardasen sin lesión alguna al Niño Jesús. Y el bienaventurado Apóstol Santiago, de tanta visión y consuelo en extremo gozoso, comenzó luego a edificar allí la iglesia, ayudándole los sobredichos discípulos que había convertido a la Fe de Jesucristo. Tiene la sobredicha Capilla ocho pasos, poco más o menos, de ancho, y dieciséis en largo: en la cual está él Santo Pilar, a la parte alta hacia Ebro, con el Altar. En servicio de esta iglesia, el bienaventurado Santiago ordenó en Presbítero al que le pareció más conveniente de los que había convertido. Y habiendo consagrado dicha iglesia y dejando los dichos cristianos en paz, se volvió a Judea, predicando la palabra de Dios. Y intituló la dicha iglesia SANTA MARÍA DEL PILAR. Esta es ciertamente la primera iglesia del mundo; dedicada por las manos apostólicas de Santiago en honra de la Virgen Nuestra Señora. Esta es la Cámara Angelical fabricada en los principios de la iglesia cristiana. Este es el Palacio Santísimo muchas veces visitado por la Virgen Nuestra Señora, en el cual diversas veces se ha visto cantar la Madre de Dios los Salmos de los Maitines, con los Coros Angélicos. En esta Capilla finalmente por intercesión de la Sacratísima Virgen María, reciben sus devotos muchos beneficios, y se obran continuamente muchos e insignes milagros por Nuestro Señor Jesucristo, que vive y reina con el Padre y el Espíritu Santo, por siempre jamás. Amén.

LA MONUMENTACIÓN DE ZARAGOZA

Las indicaciones concretas relativas a aragoneses ilustres que van en el artículo inicial de esta serie, no se propusieron totalizar el número de quienes por esa calidad merecen ser conmemorados, pero la conversación con un erudito aragonés que brilla en la sombra, elegante de espíritu en el negar siempre su nombre a la publicidad y su presencia a todo vivir aparatoso, da materia y casi encargo para otro artículo en donde aparezcan señaladas otras grandes figuras aragonesas.

El racionero Mosen Félix Latasa hizo, en su Biblioteca de escritores aragoneses, una labor aún no superada y, hasta ahora, poco agradecida. Llegue alguna vez la gratitud por ella.

Jordán de Asso nació aquí, en la casa del Conde de Aranda, comprada, de reciente, por la Asociación de Labradores, fué el gran economista que hemos tenido. Mecenado, además, por su patrono, publicó obras eruditas de poetas del siglo XVI: Antonio Serón, bilbilitano, quede su monumentación para Calatayud, Corte de Ingenieros; Sobrarias, Verzosa; estos dos y el copiosísimo Ruiz de Moros deben ser conmemorados en la Metrópoli.

En la serie de los cronistas es de gran mérito Dormer, continuador de la obra y criterio de Zurita, fomentador de la imprenta zaragozana y de sus producciones.

Don Antonio Agustín y Abarell, nacido en la ciudad, en la casa grande de la calle de Fuenclara, fué Arzobispo Primado en Tarragona, gran canonista, gran humanista, buen sacerdote; Roma se honraría de conmemorarlo; Zaragoza tiene para eso más motivos aún.

Don Hernando de Aragón, Arzobispo de aquí, hizo la Cartuja de Aula Dei y la nave del transcoro de La Seo; no fué culpa suya ser hijo borde del rey; fué mérito suyo ser buen sacerdote, buen prelado y practicar bien la obligación de un grande entre su pueblo.

Don Diego Castrillo, Arzobispo también, hizo el Hospital de Convalecientes, del cual fué preciso valerse, pasada la guerra del francés, para Primera Casa de nuestra "Domus infirmorum Urbis et orbis"; desde entonces no ha habido rasmia para hacer un nuevo edificio que acabe esa interinidad, ya hoy de 120 años. De Don Diego hay un retrato poco artístico, en el despacho del Director. Merece más.

Sobresalen por bienhechores en la Historia zaragozana Don Diego Fecet y Don Manuel Dronda; éste tiene un busto en la Casa de Locos, para la cual tuvo amor de cristiano porque era bueno, y largueza de príncipe porque podía. De Fecet sólo queda el recuerdo en el nombre de "Las Fecetas", fundación suya.

Dechado de la raza por limpio de espíritu, por sabio, por constante, fué Don Francisco Codera y Zaidín, de Fonz; él fundó, y subsiste crecida y gloriosa, la Escuela aragonesa de arabistas, con esta rara especialidad; que, además de sabios, son todos hombres buenos y todos amigos entre sí, sin envidia ni rivalidad; Codera merece un monumento más que por que formó sabios, porque los formó así.

Cabe hacer un catálogo de notables de otro orden; de naturalistas, Don Félix de Azara, Don Mariano Lagasca, Don Martín Sesé, Don Baltasar María Boldo, Don Gregorio Echeandía, cuyo busto tienen la Sociedad Económica de Amigos del País y el Instituto de Segunda Enseñanza, nadie más; Don Custodio Campo y García, reciente, ayudante de Historia Natural en 1886: gran botánico, a quien preciso enterrar de limosna: yo lo ví.

De médicos, merecen conmemoración Juan Falcón, José Suñol, Andrés Piquer, D. Eusebio Lera; conocido de muchos que vivimos aún, D. Jenaro Jasas, médico de confianza de lo más selecto de Zaragoza, Decano y maestro en la Facultad de Medicina; el cáncer que lo mató fué acusado de perezoso por los que sentían la concupiscencia de sustituir a don Jenaro en los puestos, no en el valer; strugle por life, o simplemente strugle for vanity; dicho en inglés suena menos mal.

Nuestros Fueros han sugerido grandes jurisconsultos, no todos citados ya: Pedro Calixto Ramírez, Andrés Serveto de Aniñón, Miguel de Molino, Don Felipe Guillén y Caravantes, Don Santiago Penén y Debesa, D. Bienvenido Comín y Sarte, don Joaquín Martón y Gavín, don Mariano Ripollés y Baranda.

El tipo de San José de Calasanz es único y obscurece los de su línea; pero aun así, son pedagogos aragoneses distinguidos Juan Pablo Bonel y José Casanova.

La enseñanza superior que es aquí el Estudio General, de donde sale la actual Universidad estatal y napoleónica, puede presentar estas figuras, de fama europea: Pedro Ciruelo, Gaspar Lax, Miguel Francés de Urriligoiti, Juan Costa.

Mártir de la vida y de la Universidad fué Juan Sala y Bonán, economista precoz; después de una durísima preparación para oposiciones fué votado para una cátedra; a quienes lo recibimos en la estación del tren nos dijo al llegar: "vuelvo catedrático pero no vuelvo hombre". Un tropiezo en los resortes de la máquina administrativa determinó que muriera sin tomar posesión de su cátedra. El lo auguraba ya. La fama ha sido unánime en alabarlo; su monumento sería un plebiscito; un plebiscito no al uso bonapartista, mas consciente y sincero.

Merecería monumento otro reciente maestro de la Universidad aragonesa, formador selecto de letrados y de ciudadanos; pero aquel hombre, como el erudito inspirador de lo más de este catálogo, quiso empeñadamente no sonar: hizo bien; hemos de respetar la voluntad constante de toda una vida, no menos, siquiera, que la simple última voluntad expresada en un testamento que habla de poetas, de fincas y de alhajas.

La historia colombina tiene aquí un arraigo: es Azarias Chinillo el Converso, quien, bautizado, fué Micer Luis de Santangel; él prestó el dinero para la empresa de Moguer; y Gabriel Sánchez y Juan de Coloma, y Juan Cabrero, amigos del Almirante y servidores del rey Fernando de Aragón.

Haya también glorificación para los guerreros: fueron buenos capitanes aragoneses Luis de Liñán, Miguel Díaz de Aux, Antonio Ricardos, barbastrense; todos ellos militares profesionales; pero haya entre ellos señalado lugar para el combatiente por idea que va a la guerra en sacrificio múltiple de la vida, de la familia, de la hacienda, del bienestar, de la estimación de mucha gente, pues se expone lo mismo que a morir en batalla a ser fusilado por cabecilla; llaman así los fuertes a quienes desde posición desventajosa por muchos conceptos, los pone en apuro con las armas.

Si en los bienes relictos por Don Pascual Comín hay un saco de lienzo que contiene unas cartas escritas en papel de rayas azules, algunas cortadas en ocho tiras pero fáciles de recomponer, allí estará la correspondencia de D. Manuel Marco de Bello, infanzón de la Tierra Baja,—de Bello, que esto no es apellido, mas origen—; esa correspondencia es como la Crónica de la Segunda Guerra Carlista en Aragón, explicada por un valiente más generoso aún que valiente y más depurado de ideas que todo: esas cartas, que son confesiones, críticas, augurios, formarían un hermoso libro; además, Marco escribía muy bien, como todo el que escribe sintiendo; es curioso, entre otros detalles, lo que dice allí de Cabrera, el antiguo Tigre del Maestrazgo, ya casado con anglicana, y, no obstante, aún obligado a defender la Universidad Católica del Estado español. Ya que la gente no pueda leer todas estas cosas, goce la conmemoración del personaje.

Baste, con eso, de armas. Sigan las Artes Bellas.

En Arquitectura tiene Aragón a Silvestre Pérez y al clásico Matías Laviña; de éste saben todos los alumnos del Noble Arte; conviene que el pueblo nuestro, al ver su busto, sepa que fué aragonés.

En Pintura está por celebrar Junsepe Martínez, y no hay efigie de Pradilla, ni del dulce D. Bernardino Montañés Pérez, educador de varias generaciones de artistas.

En Escultura, Ponzano tiene una calle nada más.

En Música, mi ignorancia solamente alcanza a señalar Mosen Domingo Olleta y Mombiela; poco, pero certero.

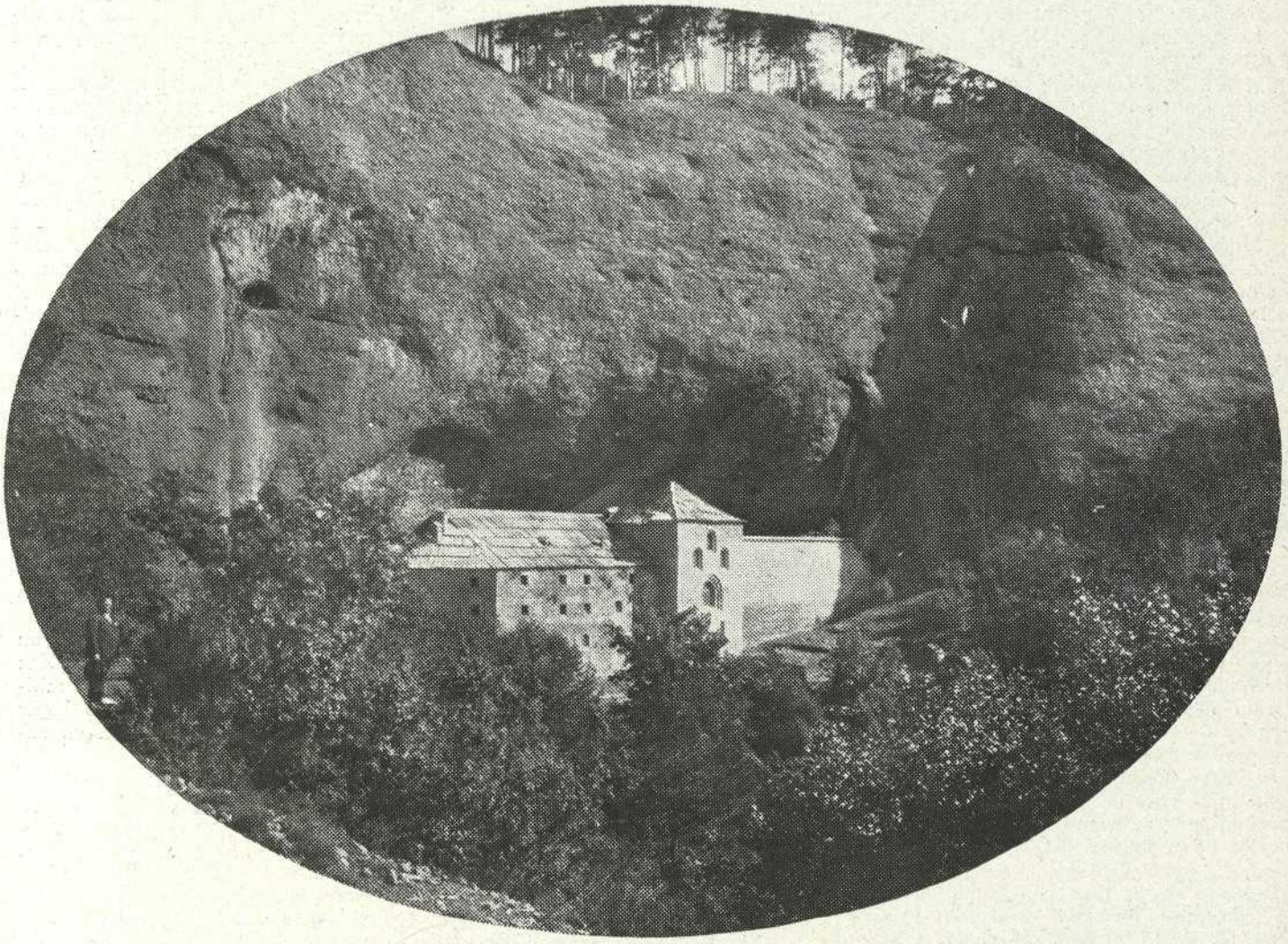
Y también el periodismo de esta tierra debe honrar sus patriarcas: Salafranca, José María Huici, Juan Clemente Cavero, el de la "independencia salvaje" que decía él de sí mismo: y era verdad, y hacía bien; preguntar "¿qué va a ser?" antes de comenzar el trabajo, es propio de camaleros, no de periodistas. Algunos, sin embargo, se confunden.

Precisa concluir la enumeración porque ya es muy larga; pero antes falta espacio para escribir, que figuras aragonesas para celebrar.

JUAN MONEVA Y PUYOL

(Publicado en «Heraldo de Aragón»)

SAN JUAN DE LA PEÑA



SAN Juan de la Peña cuna de la reconquista, cuyos albores se funden en el tiempo con los de Navarra y Aragón... cuán antiguo y cuán actual todo esto.

En el orden artístico, al cabo de los siglos, un arquitecto arquitecto insigne te devuelve, con todo el amor a lo auténtico, con toda la emoción del patriota creyente, al estado primitivo de tu estructura, en una reconquista de valores históricos nunca bastante comprendida y apreciada.

En el orden político nuevamente el espíritu de San Juan de la Peña se revela al cabo de los siglos y surge esplendoroso en todo el ámbito de Navarra y Aragón la gesta sublime de un encendido e insobornable patriotismo que con Castilla han dado el grito de independencia en esta nueva cruzada contra la invasión extranjera destructora de todos los valores espirituales hondamente arraigados en lo más profundo de nuestra tierra.

Por ello el pretender arrancarlos había de producir tanto desgarramiento doloroso; por ello también la lucha, nobilísima lucha por su conservación y acrecentamiento, está escribiendo con sangre generosa una página memorable en la historia de España con la transcendencia que las grandes cruzadas de nuestra tierra española han tenido siempre en todas las épocas y en todos los países del mundo civilizado.

Acaba una época de la Historia y comienza una nueva era, y a España le cabe el altísimo designio de ser otra vez la impulsora de ese formidable movimiento que ha de dar al mundo una nueva estructura.

Para el próximo Día de Aragón se congregarán seguramente en ese recinto de San Juan de la Peña no solamente los aragoneses, sino los patriotas de las regiones hermanas, en la lucha, hermanas en la victoria próxima, hermanas en la guerra y en la paz.

Covadonga y San Juan de la Peña, santuarios de la fe, de héroes, han de recibir el rendido homenaje de los españoles todos, amantes de su Patria, conscientes de la misión histórica que ha de reanudar muy pronto, que ha reanudado ya, al levantarse gallardamente para que nunca más pueda ser víctima de extraños ultrajes, para que España vuelva a ser independiente, fuerte y respetada por todos.

FRANCISCO DE CIDÓN

LEYENDAS DE ALBARRACÍN

Un día las águilas romanas se posaron sobre las cumbres de la sierra y en las rocas de su gigante cresteria edificaron castillos. De las cavernas y fortificaciones que en las orillas del "Tiro" (Guadalaviar) sirvieron de guarida a los feroces celtíberos, brotó un salvaje grito de guerra y durante unas centurias hizo eco en los montes el lúgubre clamor de los vencidos. Las fuentes del Tajo, que habían sido hasta entonces como el punto del contacto de tres grandes pueblos confederados, eran ahora miradas de horror por los habitantes de "Lobetum" (Albarracín), porque en busca de sus aguas cristalinas vinieron las huestes de Roma que asolaron estas tierras. Y en las gargantas y entre los bosques donde unos siglos antes el artista troglodita supo estampar en la roca con las hirvientes grasas esas pinturas rupestres que han durado tres mil años, se acogieron los rústicos soldados de Búdar, acechando el paso de los pretorianos por las llanuras de "Turba" (Teruel). Al fin un día brillaron las falanges de lanceros en el llano y los condores de la altura con sus hachas, con sus mazas y demás aparatos bélicos se precipitaron desde la cumbre altiva ansiosos de lucha y la tierra pareció hundirse bajo los cascos de sus corceles. Junto a Concud (que quiere decir "lugar de la matanza") comenzó la lucha, y el prétor Minucio Termo dejó sin vida a doce mil moradores de la serranía.

Fué un día de luto para "Lobetum". Desde entonces sobre sus montes vecinos (hoy la "Erilla" y la "Cingle") las iberas doncellas ya no cantaron en los plenilunios sus himnos de Diana, deidad favorita cuyo culto importaron a estas sierras los fenicios. Durante varios años las aguas del "Tirio", al pasar junto a "Lobetum", sólo besaron sus ruinas, mientras que la nación celtíbera iba rápidamente marchando hacia su ocaso.

Poco después los romanos, para afianzar contra los púnicos su dominación en la Celtiberia, reedificaron a "Lobetum" y constituyeron un fuerte, mitad castillo, mitad peñasco, que se elevaba en la parte occidental del caserío. Y para regar las extensas llanuras que la separaban de "Turba", se hizo, atravesando varios kilómetros de durísima roca, una serie de galerías, magnífico acueducto cuyos restos, después de tantos siglos, puede hoy admirar el viajero en la carretera de Teruel a Albarracín en los contornos de Santa Croche y que es, a juicio de un escritor del pasado siglo, la obra más gigante que emprendieron los romanos en la España citerior.

Sobre el tal acueducto se han fingido mil leyendas. Aslao-Ben-Racin lo admiró, cuando iba con los suyos explorando el terreno, para edificar el fuerte que hoy llamamos castillo de Santa Croche, pero, ignorando su objeto, lo dejó sin terminar como lo había encontrado. Veamos cómo

unos siglos después explican su origen los cronistas árabes de Toledo.

Unos meses antes que las victoriosas huestes de Alfonso II de Aragón vinieran a Teruel, para hacer avanzada contra los moros, cuya expedición fué coronada con la fundación de esta ciudad no solamente con tierra, con agua y con piedra, sino también con sangre de los adalides muertos; unos meses antes de que el fabuloso toro y la simbólica estrella dieran blasones al escudo de la ciudad de los Amantes, porque, como reza el pergamino de la fundación, "de aqueste toro et de aquesta estrella ficieron señal et por esto facen en la señal toro et estrella"; antes, digo, que este toro bajara, según la popular leyenda, de las sierras de Albarracín, para indicar a los soldados el lugar apropiado para la fundación premeditada, reinaba en el señorío moro de Albarracín el Walí Jaye - Ben - Gaseau, hijo de Abu - Mervan, de la estirpe de los abenracines, que a su vez lo eran de la familia de los señores de Azehila, en las cercanías de Córdoba. Este Ben - Gesan tenía a la sazón una hermana llamada Zoraida, cuya rara hermosura era ensalzada por los emires vecinos y que en tiempos de su padre fué la prometida de Obeidala, a quien por sus altivas pretensiones hizo morir Abu-Mervan en el castillo llamado hoy de Don Jacobo. Cuentan los árabes que a la muerte de su padre, acaecida el año tercero de la duodécima centuria, fué pretendida por el Jeque de Calfa (Cella), pero Ben-Gesan no accedió al enlace hasta tanto que las aguas del "Río Blanco" (Guadalaviar) ¡cosa al parecer imposible! pasaran por Celfa, atravesando la inmensa mole de los peñascos ingentes. El Jeque, algún tanto descorazonado, pero creyente, a fuer de musulmán, en la palabra del señor de Albarracín, emprendió el magnífico acueducto que han admirado los siglos posteriores. Pero... un día, cuando las obras estaban próximas a finalizar, un árabe, jinete en su corcel vino a dar la triste nueva al señor de Cella de que las huestes de un cristiano, señor de Estella, habían sitiado a la ciudad de Aben-Racín y fingían tener derecho concedido por el emir de Valencia (El Rey Lobo) para posesionarse de todo el territorio.

Así sucedió en efecto pocos días después. Los musulmanes continuaron viviendo en la ciudad con amplias libertades, pero los reyezuelos de Albarracín y de Cella emprendieron muy pronto el camino del destierro.

Hoy, al contemplar los restos del acueducto y del castillo cuya historia va unida, según los árabes, con los vínculos del amor y de la muerte, se siente uno tentado a creer tales leyendas; al pasar junto a las ruinas de Santa Croche, lo mismo que al ver en la altura sostenidos por robustos brazos de piedra los muros derruídos del castillo de Don Jacobo, siéntese el alma gratamente influenciada por el hálito evocador de unos siglos que han pasado... y toda la epopeya de la Reconquista parece desfilar ante los ojos, como desfilan los ilegibles caracteres de nuestros pergaminos. — César Tomás Laguía.

EL ESCUDO DE ZARAGOZA

EL LEÓN

La afirmación del Sr. Ferrán de Segarra, del león pasante, no pasó de ser una genialidad. Ya hemos publicado en otras ocasiones, que algunos artistas o algunos interpretadores de heráldica, representaban al león emblemático zaragozano en actitudes realmente grotescas, por creer que los escudos construídos torpemente en siglos lejanos, con el arte rudimentario de la época, serán la verídica demostración gráfica o material.

Lo más sensible aconteció con el oficialismo municipal, apareciendo en escudos, medallas y banderas unos leones en actitudes verdaderamente ridículas, arañando con una mano el espacio o cazando modestamente insectos, ocupaciones impropias del rey de la selva.

El Diccionario de la Real Academia da su definición de la palabra "rampante", pero no detalla lo referente a los escudos.

Una de las mayores autoridades en cuestiones heráldicas, el conde G. Guelfi Camajani, director del *Ufficio Araldico Italiano*, de Florencia, ha publicado un Diccionario Heráldico, del que copiamos: "*León*, se coloca en los demás escudos rampante, y si no está en tal situación no blasona, porque aquella posición (rampante) es la normal. Es el más noble de los animales del blasón, representándose en diferentes colores, con la boca abierta, la lengua al viento, la cola arrollada sobre el lomo y la cabeza de perfil. Simboliza la fuerza, la grandeza, el mando, el poder, el valor y la magnanimidad".

Leopardito o *Illeopardito*, es el león pasante y de perfil. La lengua fuera y una mano extendida.

Leopardo. Es el león pasante, con la cabeza en *majestad* (de frente o coronado), la cola suelta sobre el lomo y el cuerpo de perfil; la mano extendida en actitud de coger.

Y finalmente, cuando el leopardo es rampante, se le denomina leopardo illeonito. (Diccionario Araldico, compilato del Conte G. Guelfi Camajani. Milán. 1921. Páginas 372. 376 y 378).

Reasumiendo; en varias de las reproducciones del escudo de Zaragoza, se representan leoparditos y leopardos; y tales animales no son el emblema heráldico de la ciudad heroica, a la que se le concedió el león como manifestación del valor, la fuerza, etc., etc.; así es que los que siguiendo las inspiraciones de los innovadores, ponen las fieras en las posturas que ostentan, en vez de leones, blasonan con leoparditos. o leopardos. El león, para blasonar, debe ser "rampante", es decir, en actitud de acometer, lanzándose con las dos manos extendidas para aquello, y apoyándose en las patas traseras en la violenta disposición que requiere tal esfuerzo. El animal que extiende una sola mano y no demuestra el momento fiero de arrojarse sobre algo, aclarando más, que aunque pretenda agredir lo hace pacíficamente, es "pasante"; a pesar de cuanto se diga en contrario; y que lo que llevan algunos u ostentan otros, no es el escudo de Zaragoza, que se timbra con un león rampante, sino con un leopardito o un leopardo que nada tiene que ver con el timbre heráldico de la capital de Aragón.

Predicar en desierto, sermón perdido, repito. Si lo expuesto fuera una modesta opinión mía, me resignaría con la escasa importancia que a mis escritos conceden los obligados a examinarlos; pero cuanto habéis leído, lo afirman dos autoridades en la materia. La Academia de la Historia, por boca de uno de sus miembros más conspicuos, y el conde G. Guelfi, director del Centro Heráldico más importante de Italia, os enseñan cómo debe ser el escudo de Aragón y el blasón de Zaragoza.

Recientemente, en un soberbio palacio, restaurado maravillosamente por un ilustre arquitecto, se han estrenado unos tapices, de los que ha sido arrojado el pobre árbol de Sobrarbe, y en otro aparece un leopardito, en vez del león de Zaragoza; esto es lo que nos obliga a insistir sobre los emblemas y su representación.

Si todo aquello obedece a la voluntad de los dueños, bien está que cada cual coloque en su casa lo que más le acomode; pero si quieren fabricar escudos y que éstos digan algo cierto, es preciso que se sujeten a lo que disponen las leyes de la Heráldica, interpretadas por los prestigios enunciados. — Manuel Abizanda y Broto.

LA CAPILLA DE SAN MIGUEL DE LA PARROQUIA DE SAN PABLO

LOS "LIENZOS" DE SUS MUROS CONSTITUYEN OBRAS EXCELENTES

La parroquia de San Pablo, riquísimo archivo de la piedad zaragozana, guarda en uno de sus más evocadores "rincones" una capilla dedicada al arcángel San Miguel, por la que seguramente pasará distraído el visitante superficial, pero que contiene elementos artístidos suficientes de parar la atención de los que gustan paladear el encanto íntimo de las cosas de otro tiempo.

La mandó hacer para dar lucido culto a su santo titular, la antigua cofradía de San Miguel del Tercio, y bajo su pavimento hallaban lugar de eterno reposo sus devotos cofrades.

Andaría muy entrado el siglo XVII o ya corría el XVIII cuando se construyó la capilla, fuera del recinto gótico del templo, y para mayor suntuosidad se le coronó de una cúpula con su linterna. El cerramiento se hizo con sencilla verja de bien perfilados barrotes de bronce, y los muros en su parte inferior se cubrieron con azulejos de típico sabor.

Al fondo se colocó un ostentoso retablo de un barroco algo pesado, con sus características columnas salomónicas con pendientes racimos y abundante talla, que si bien no es de mano delicada, sirve de pretexto para que el oro, prodigado con la abundancia que es norma del estilo, lance sus cegadores destellos al recoger el fugitivo rayo de luz en la penumbra de la capilla.

La imagen titular es un lienzo de más que regulares dimensiones, en que el santo Arcángel está derrotando al espíritu infernal, que en robusta forma humana, en vano trata de oponerse a la acometividad del jefe de las milicias celestes. Dicha pintura, de buen aspecto, es una copia de la de Guido Reni que se conserva en la iglesia de los Capuchinos de Roma, circunstancia que no es extraña, ya que en aquellos siglos, más aún que en éstos, la ciudad eterna era la escuela obligada de todos los que aspiraban a altos puestos en el Arte.

El copista era de mano algo dura y no supo traducir ese "sfumato" que es típico en no pocos pintores de la escuela boloñesa.

Muy de otro aspecto son los grandes lienzos que cubren los muros laterales y que hasta no hace mucho eran invisibles; el humo, los indiscretos barnices y la suciedad en general les daba ese aspecto característico de multitud de capillas de Aragón, en que riquísimos marcos, pródigos en talla y dorado, sólo recuadran una tela negruzca, que acaso sea una maravilla de nuestra pintura setecentista.

Los lienzos en cuestión son dos de grandes dimensiones en los muros, sobre éstos otros dos semicirculares, y dos estrechos con una sola figura cada uno, San Rafael y el Angel Custodio.

Los asuntos representados en ellos son alusivos al príncipe de las celestiales milicias; así en el superior del lado de la epístola, está el arcángel cumpliendo el divino mandato de expulsar a nuestros primeros padres del Paraíso, y bajo él una magnífica composición en la que San Miguel protege el sepulcro de Moisés, que por designio providencial, según los sagrados textos, quedó ignorado de los israelitas para evitar que éstos cayesen en la idolatría, y el demonio, por esto mismo, trataba de descubrirlo, trabándose un combate entre ambos, según relata ligeramente la epístola única de San Judas, aludiendo quizás a una tradición o a un texto perdido.

En el gran lienzo frontero está relatada la festividad que en el día de hoy se conmemora: la aparición del Santo en el monte Gargano de Italia, en la que un toro furioso por orden divina guardaba el sagrado lugar designado para dar culto a San Miguel, que interviene en este providencial hecho, al que concurren el obispo, nobles y gentes de toda condición.

En el medio punto del Evangelio el santo combate contra los ángeles malos, como se relata en el Apocalipsis (XII), presidiendo la escena "una mujer vestida de sol, y la luna debajo de sus pies, y en su cabeza una corona de doce estrellas" en la que muchos intérpretes del sagrado texto han querido ver a María Santísima, Madre de Dios, y que el artista ha traducido francamente por la Inmaculada.

No conocemos el autor de estas meritísimas pinturas — que sin duda alguna son de lo mejor que ha producido la pintura de esta época en Aragón y que hasta la fecha, por razón de la suciedad que los cubría han permanecido ignorados, pero si como afirma don Mario de la Sala la cúpula — obra muy notable, pero en lamentable estado — es obra de Gerónimo Secano, no hay inconveniente en atribuir a dicho autor los lienzos mencionados.

Ambas obras tienen el mismo barroquismo y participan de la misma jugosidad, aun contando con la diferencia de técnica que el artista hubo de seguir al pintar directamente sobre el muro o al óleo sobre lienzo.

Si es así, forzoso es afirmar que Gerónimo Secano es uno de los valores más positivos de nuestra desconocida pintura barroca. Bastaría para sostenerlo la magnífica figura de San Miguel llena de vigor, gracia y valentía que hay en el asunto del sepulcro de Moisés, cuyo rico y jugoso colorido trae a la memoria a Valdés Leal y a los mejores coloristas de la escuela sevillana.

No pocas veces nos hemos lamentado del desconocimiento casi absoluto en que tenemos nuestro arte barroco en Aragón; quizás contribuya a ello el que la grande abundancia que de él tenemos, hace que no se le dé importancia, pero obras como los magníficos lienzos de la capilla de San Miguel de San Pablo, nos hacen augurar un día no lejano en que de los numerosos alumnos que todos los años obtienen un flamante título en nuestra Universidad, salga uno con verdadero espíritu de investigador que nos saque del olvido los nombres de tanto meritísimo y genial artista como vió la luz en los siglos XVII y XVIII en nuestra región.

HERMANOS ALBAREDA.

NUESTRO NÚMERO DE AGOSTO

Pecaríamos de ingratos si por una modestia exagerada no consignáramos aquí nuestra gratitud a cuantas corporaciones y particulares nos han felicitado por la edición de nuestra revista dedicada a la Santísima Virgen del Pilar y su Santo Templo, con motivo del atentado criminal y cobarde de que fué víctima.

La revista ARAGÓN, atenta siempre a reflejar en sus páginas todos los acontecimientos que dentro de nuestro solar se desarrollan, no dudó un momento para que quedase estampado en su colección suceso de tal magnitud, que no tiene comparación en nuestra historia, como no nos remontemos a los aciagos días de la guerra de la Independencia.

Muchas gracias a todos y muy especialmente a los periódicos locales *Heraldo de Aragón, Hoja Oficial del Lunes, El Noticiero, Diario de Avisos* y *El Lunes,* cuyos textos patrióticos reproducidos nos ayudaron a completar nuestra obra, a la que también contribuyó *Heraldo de Aragón* con unas hermosas fotografías que nos facilitó para la parte gráfica. Muy agradecidos. ¡Todo por España y por la Virgen del Pilar!

LA DIRECCIÓN

CÁNOVAS DEL CASTILLO EN EL MONASTERIO DE SAN PEDRO EL VIEJO DE HUESCA

Hay en Huesca un monasterio célebre en las memorias de Aragón porque a él se retiró y en él fué sepultado el desventurado Rey Ramiro II el Monje. Filial del poderoso de San Ponce de Tomeras, en el Languedoc francés, sus anales llenan la vida de la cristiandad oscense desde remotos tiempos, y es la única iglesia que recibió las preces piadosas de los oscenses durante la cautividad sarracena.

* * *

Por el claustro vaga un joven como de unos veintitrés años, no muy alto, de pelo ralo. Es de observar la atención que despliega en el examen de los pardos capiteles, de las molduras y de los arcosolios sepulcrales; cómo toma notas y traza apuntes, diseños de las figuras quiméricas del anónimo escultor tolosano, de tal cuál relieve de los muros. Lleva unos papeles en la mano: tal vez comprueba la veracidad de las afirmaciones de José María Quadrado, impresas siete años ha: "Anídase la lobreguez en el inmediato claustro, única memoria legada a la parroquia por los monjes que la poseyeron. Señoras del recinto, las tinieblas sólo ceden, por algunas horas, el puesto a un pálido crepúsculo amigo del silencio y propicio a las sombras de los finados que allí yacen; los rayos del sol, estrellándose en el tabique que, a excepción de un estrecho semicírculo, tapia sus arcos bizantinos, no calientan el húmedo suelo desnudo de baldosas; y jamás la luz del mediodía y el cielo de primavera se refleja en aquellos muros y en el bajo techo de maderaje que cubre en declive sus alas.

"Y como si no le bastaran las injurias del tiempo y su ancianidad de siete siglos, viejos enseres y muebles de iglesia obstruyen por doquiera su tránsito; montones de escombros cubren hasta arriba los sepulcrales arcos que sin duda cobijan urnas e inscripciones, y hasta el capricho de albañiles y sacristanes dispone antes de sazón de la memoria de los difuntos que compraban un sepulcro con una herencia y arrojaban sus bienes al suelo que encerraba su cadáver.

"Entonces el brillo de la gloria humana y las bendiciones de Dios, la proximidad de un Monarca y las oraciones de los cenobitas, todo contribuía a consagrar aquel local, la pureza de su arquitectura lo realzaba y sus columnas ostentaban desembarazadamente y a la luz del día los adornos y figuras de los capiteles casi ocultos en la actualidad. ¿Logrará su objeto de restaurar el claustro monumental de San Pedro alguna de estas comisiones artísticas sin protección y sin fondos, cuya formación es el achaque del siglo XIX y el único estéril homenaje rendido a lo pasado por nuestros gobernantes?"

Sí; es cierto — comprueba Cánovas —; las arcadas se desmoronan; la humedad sube hasta los zócalos y carcome la piedra arenisca. Es un olor de sótano, de bodega. Por los intersticios de los sillares asoma desmedrada hierba falta de sol; las parasitarias escalan alguna que otra columna. ¡Si él pudiera adecentar aquello y conservarlo, cuán a placer lo haría! La estancia en el recinto claustral es ingrata; pero el joven no huye de allí; antes bien, se ha sentado en el podio. Un sacristán le indica que es la hora del cierre y que podrá volver a la de vísperas; pero el joven curioso pídele la merced de permanecer allí unas horas solo. El sacristán le mira con fijeza, luego encoge los hombros y vase.

* * *

Aquel joven se llama Antonio Cánovas del Castillo. ¿Qué es? Estudiante de Jurisprudencia. ¿Dónde vive? En Madrid. ¿De qué? Del sueldo exiguo que le da don Francisco Pacheco como redactor de su periódico *La Patria;* de algunos recursillos que le proporciona su tío don Serafín Estévanez Calderón (prendado de él, más que por lo que da de sí, por lo que promete) y de lo que gana escribiendo algunos artículos sucesores de aquellos que en el semanario *La Joven Málaga* llamaron la atención de los literatos cuando tenía diecisiete años.

¡Qué interesante el reinado de Ramiro el Monje para el poeta y el historiador!

¡Qué rico en matices dramáticos el episodio de *La Campana,* y qué claroscuro el suyo! Por eso vino a Huesca, "ciudad lóbrega y triste — opina — para quien sólo busque el placer de los ojos; agradable para los que prefieren la meditación y el silencio; para los que gustan de ver las tumbas de los héroes y de visitar los lugares donde acontecieron las altas hazañas; para los que se apacientan en la memoria y sienten el amor de lo antiguo".

Sugestiona a Cánovas la capilla de San Bartolomé. En ella se exconjuraba a los endemoniados, y los lamentos de los posesos y la salmodia de las preces resuenan por la bóveda mazorral. Al lado izquierdo, el sepulcro de Ramiro II. El joven poeta cierra los ojos y ve al Rey; ve aquella figura barbada de ojos lánguidos y profundos, envoltorio de la duda que pesa sobre el monarca tocante a sus deberes. Lo ve solo en el campamento, "en aquella contradicción perpetua que le hace amar y despreciar la vida, temer y buscar la muerte"; con miedo, y cuesta pena creerlo cuando sabemos quiénes fueron sus padres: hombres de hierro que así vivían como morían, mordiendo el polvo y apellidando guerra. "Pero a bien de que ninguno de ellos se cuenta que llevase sobre sí la duda y el remordimiento que Don Ramiro y a bien que ninguno de ellos fué criado como éste, entre salmodias y cilicios, en un monasterio humilde de benitos". El buen Ramiro no ocupa su pensamiento en cosa ninguna tanto como en la muerte; pero corre a levantar la guerra y a provocar mortíferos combates. "Aquel hombre había alzado el claustro de San Pedro el Viejo, donde existe como en su propio lugar y aposento, la idea de morir; donde se desvanece, sin querer, la idea de la vida, había edificado tranquilamente su sepulcro".

Cánovas escucha aún el sonido de la campana del monasterio; aquella campana de perdón que hacía asomar lágrimas a los ojos del Rey. Entre las columnas del claustro, en las románticas capillas y en el cercano cementerio de los muzárabes se fueron apagando sus recuerdos mundanos. "Y si Dios no quiso quitarle los remordimientos de todo punto, algo los aminoraría aquella mansión devota donde todo respira penitencia y todo impone al alma resignación y silencio. ¿Y quién sabe si le alentaría a llevar con resignación su infortunio el recuerdo, por todas partes escrito, en las piedras del muro y en las losas del pavimento, de los infelices cristianos que allí iban a llorar su cautividad y miseria en los días que poseveron a Huesca los sectarios del islamismo? Como Dios los favoreció, sacándolos de las manos de los infieles, pudo ciertamente favorecerle a él librándole del peso de sus pecados antiguos".

Murió Don Ramiro a solas con las piedras de San Pedro el Viejo, sin que nadie pueda decir cuáles fueron sus postreras palabras, ni sus esperanzas postreras, ni a quién iba encaminado el último de los pensamientos que ocuparon su mente, o el último de los suspiros que por humano sentimiento salió de sus labios. Sus hermanos recogieron su cadáver, envuelto en bayetas y con el cilicio puesto todavía, y vaciando el sepulcro de un romano hallado entre los restos de la grande "Osca" de Sertorio, dentro de él lo depositaron.

* * *

Al año siguiente, Cánovas publicaba su ficción histórica *La Campana de Huesca,* crónica del siglo XII, hallada a orillas de la Isuela, en una de aquellas huertas de suelo verde y pobladas de árboles frutales cuyos bordes y setos se sus-

tentan en las piedras robadas a los antiguos muros. "Triste crónica para hallada en un lugar tan apacible", donde dió suelta a su espíritu romántico, poetizando "aquella faz antigua, aquella pasada armonía, aquella unidad perdida de que no se habían hecho cargo a tiempo los contemporáneos en oración siempre o siempre cargados de hierro. El romanticismo lo hizo todo revivir y todo lo pasó por nuestros ojos felizmente". Este juicio laudatorio del romanticismo lo lanzaba Cánovas en 1867 desde la Academia Española, tratando de la libertad en las Artes, al recuerdo, sin duda, de su *Campana de Huesca*. Reimpresa esta novela por cuarta vez el año 1886, en el siguiente, Leopoldo Alas (Clarín) se destacaba, mordaz y agresivo, contra ella y contra su autor en el folleto literario *Cánovas y su tiempo*, ateniéndose más al detalle gramatical y estilista que a la concepción.

* * *

Andando el tiempo Cánovas llegó a gobernante y a arbitrar la nación en un largo período de paz y de libertad. Desde la cumbre, desde la presidencia reiterada del Consejo de Ministros, no se olvidó del Monasterio de sus mocedades, del Claustro de San Pedro el Viejo, y dió con largueza los fondos necesarios para restaurarlo. Gracias a él no se vino al suelo la preciada obra románica que presenció los últimos días del Rey Monje y que tanto había impresionado el espíritu sutil del Cánovas artista e historiador.

RICARDO DEL ARCO.

NOTAS DE ARTE

EN el saloncito de exposiciones del Casino Mercantil se celebró la inauguración de la Exposición de pintura, escultura y arte decorativo. Los autores de las obras ceden el producto de las ventas que se realicen, a la Junta Recaudatoria Civil de Defensa Nacional.

Al acto asistieron: el General de la División, señor Ponte y Manso de Zúñiga; presidente de la Diputación provincial, don Miguel Allué Salvador; Alcalde, don Miguel López de Gera; Presidente de la Audiencia, don Gerardo Alvarez Miranda; don Manuel Lecha, en representación del rector de la Universidad; don José Salarrullana, decano de la Facultad de Filosofía y Letras; el deán don José Pellicer, representando al Arzobispo, y el señor Blasco, en representación del Gobernador civil. Por la Junta Recaudatoria asistieron: el presidente, señor Palá; el secretario, señor Blasco, y varios vocales.

El Casino Mercantil estuvo representado por su presidente, señor Laguna Azorín; el Museo, por su director, señor Galiay; la Escuela de Artes y Oficios, por su director, señor Viñado, asistiendo otras representaciones.

Después de las patrióticas palabras pronunciadas por el General Ponte y señor Laguna Azorín, pasaron todos los concurrentes a visitar la exposición, digna de todo elogio, por su contribución a la causa Nacional.

Las obras expuestas son de los siguientes artistas:

Sección de Pintura. — Constantino Arruego, Félix Fuentes, Mariano Gratal, Vicente Gracia, Mariano Gella, que ha presentado gran número de acertadas acuarelas, José Luz, Dionisia Masdéu de Laforga.

Escultura. — Enrique Anel, Angel Bayod, Luis Iberni, Dionisia Masdéu.

Arte decorativo. — Francisco Sorribas y Manuel Tolosa.

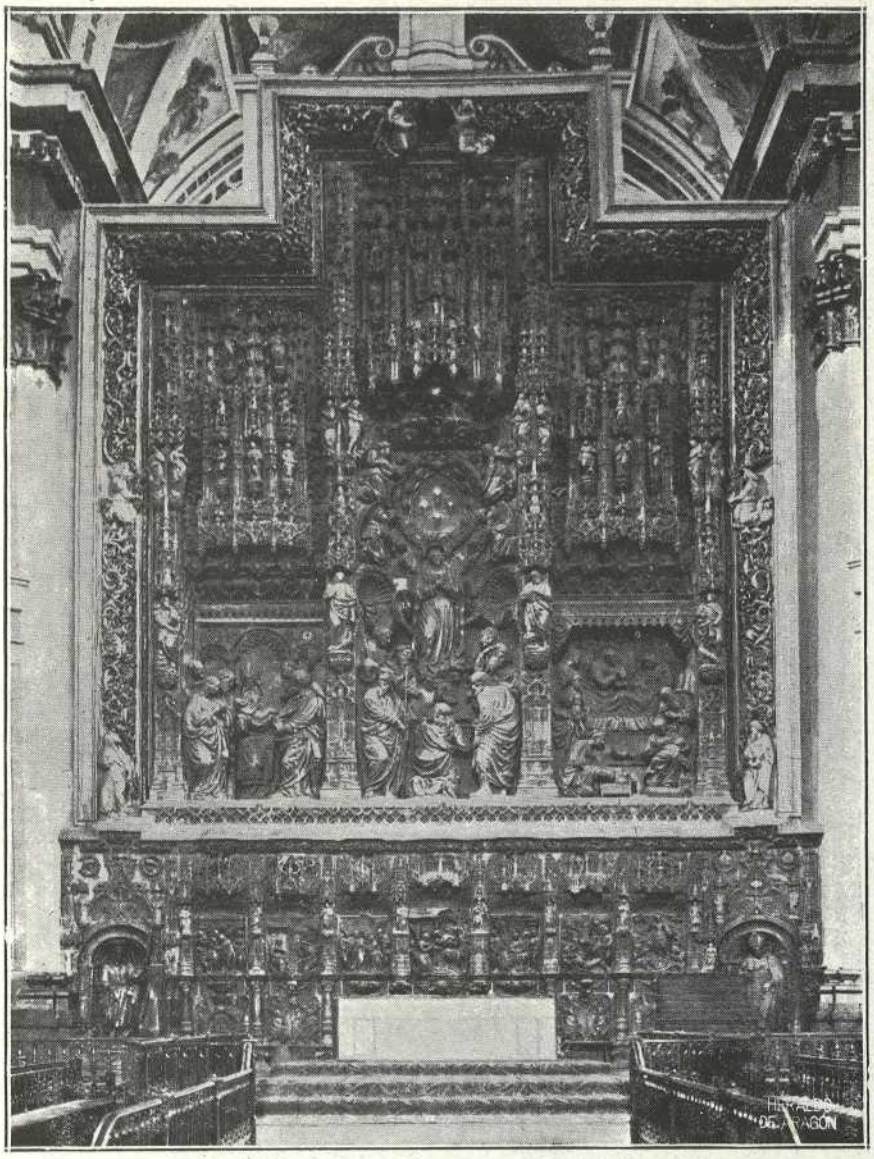
Llaman la atención principalmente las obras de Dionisia Masdéu, que nos han sorprendido muy agradablemente por el gran avance que con respecto a obras anteriores revelan las actualmente expuestas, y el cuadro al óleo de José Luz, muy bien de valores.

"El adolescente", "El estudiante" y "Opresión", de Dionisia Masdéu, revelan claramente que esta artista empieza a mostrar, en manifestaciones, de técnica tan distinta a sus trabajos en cerámica, su profundo sentido artístico y lina sensibilidad.

Un artista aragonés, muerto por la Patria.

En los últimos días del pasado mes de agosto, un rumor insistente, convertido pronto en noticia tristemente verídica, vino a turbar nuestro ánimo, a herirlo dolorosamente. Enrique Marín Vilar, oficial prestigioso del ejército nacional, ofrendó, generoso, su vida a la Patria.

Marín era, además de un perfecto caballero y esposo amantísimo, un artista que a su valer unía la exagerada modestia de no exponer sus obras al público; tu viejo amigo, que nada puede ya hacer por ti sino tenerte siempre vivo en su memoria, se atreve a proponer que tus obras, hasta ahora inéditas, se expongan al público para que se conozca tu labor íntima y callada en su justo valor, y sepan todos que además de heroico militar y caballero intachable has sido un artista malogrado por una muerte prematura, para que los frutos, completamente sazonados por la experiencia, te dieran en el campo del Arte el nombre que seguramente hubieras alcanzado para gloria tuya y de esta tierra aragonesa. — ZEUXIS



LA INSPIRADÍSIMA OBRA DE FORMENT

EL RETABLO MAYOR DEL PILAR

Altar de la capilla mayor del Templo del Pilar

ENTRE las muchas y bellas obras con que el siglo XVI época de regeneración artística, engalanó la ciudad de Zaragoza, figura muy en primer término el retablo mayor del Pilar, labrado en alabastro de las canteras de Escatrón, por el arquitecto y escultor Damián Forment.

El basamento se compone de dos fajas horizontales: la inferior, que sirve de pedestal, ostenta, entre otros delicados adornos, los blasones del antiguo cabildo del Pilar, y dos bellos medallones con los bustos de Forment y de su esposa, tallados en pequeño relieve. La faja superior se subdivide en siete cuadros, en que bajo afiligranados doseletes se representan los asuntos siguientes:

1.° Un ángel anuncia a Santa Isabel y San Zacarías el nacimiento del Bautista.

2.° Misterio de la Anunciación.

3.° Visitación de la Virgen a Santa Isabel.

4.° Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo.

5.° Adoración de los Reyes Magos.

6.° El descendimiento de la Cruz.

7.° La Resurrección.

En estos asuntos son, en general, las figuras bellísimas y muy detalladas, las cabezas, especialmente, finas y expresivas. A los costados del basamento se levantan, en nichos de rica ornamentación, las estatuas de Santiago y San Braulio; de tamaño natural y perfectísima escultura.

El cuerpo principal del retablo está dividido en tres nichos de grandes dimensiones: en el central se figura la Asunción de la Madre de Dios de tamaño de más de trece palmos, hecha—como dice Jusepee Martínez en sus discursos practicables—"con tal magisterio, arte y gracia, que es una divinidad"; en lo alto del nicho está el eterno Padre en ademán de recibir a María, y debajo de esta figura se ve la lucerna de la capillita en que está reservado el Sacramento, rodeada de ángeles que tocan instrumentos músicos. En la parte inferior contemplan los apóstoles la Asunción de Nuestra Señora, siendo todas las figuras de tamaño mayor que el natural y casi todas de entero relieve; entre estas estatuas llama preferentemente la atención la grandiosa figura de Santiago, en cuya arrogante actitud se reconoce bien a las claras al valeroso patrón de los guerreros castellanos.

En los nichos colaterales se representan la Natividad de María Santísima, con gran riqueza de detalles, y la presentación del Niño Jesús en el Templo. Coronan este notabilísimo monumento grandes doseles de crestería labrados con todo el primor del estilo gótico florido, y ciñe toda la obra un marco de madera exornado con profusión de tollajes, que la cierra y limita por sus costados y parte superior.

Descrito sucintamente el retablo mayor del Pilar, cuyo altar es a la vez sepulcro de las venerables reliquias de San Braulio, obispo de Zaragoza, no parecerá inoportuno que nos extendamos en algunas consideraciones sobre el estilo y carácter de tan interesante joya artística. Toda la imaginaria caracteriza perfectamente el primer momento de la regeneración de las artes que en España y especialmente en Aragón no comenzó hasta los principios del siglo XVI, casi cien años más tarde *que la nueva manera* se practicaba en Roma por *Donatello* y otros insignes maes-

tros. No hay en las estatuas la tiesura ni el amaneramiento del estilo germánico; es buena la agrupación de las figuras y se nota inteligencia en el plegado de los paños, pero se advierten también grandes incorrecciones en el dibujo. La faja inferior del basamento ofrece a la vista ocho columnitas abalaustradas que sostienen los nichos en que están las historias de la faja superior, y estos nichos, aunque coronados por doseletes de crestería propios del estilo gótico, no ostentan la ojiva y sí arcos rebajados, esculpidos en forma de conchas. Las dos grandes hornacinas en que están colocadas las estatuas de Santiago y San Braulio terminan en arcos de medio punto, pero su parte superior está exornada con delicadísimas labores góticas. A este mismo estilo pertenecen las grandes pilastras que forman das divisiones del tríptico, así como también los pináculos y adornos de los grandes doseles. En una palabra, ni el retablo del Pilar puede considerarse como una obra del renacimiento, porque para ello le sobra mucho del estilo gótico en la estructura y en la ornamentación, ni mucho menos puede caracterizarse de monumento gótico, participando tanto del gusto plateresco; es un trabajo que refleja con seguros rasgos la transición del uno al otro estilo y la mezcla de los dos.

II

Empezó el maestro Forment la obra del retablo en el año 1509 y la concluyó en 1515; contribuyeron a costearle los reyes de Aragón, don Fernando II (V de Castilla) y doña Germana, y la virreina de Sicilia, doña Beatriz de Lanuza; costó 9.000 escudos de oro, que son 18.000 ducados, cantidad muy crecida para aquellos tiempos, por lo cual dice don Antonio Ponz que este trabajo labró a un mismo tiempo la fama y la fortuna del artista.

El *señor don José María Quadrado*, que con tan eruditas noticias ilustró la historia artística en la grande obra que bajo el título de *Recuerdos y bellezas de España*, publicó el *señor Parcerisa* en *Barcelona* en 1844, inserta a la página 277 del tomo que trata de *Aragón*, algunos datos importantísimos y poco conocidos sobre la construcción del retablo del Pilar, tomados en el archivo de esta Santa Iglesia. Dice así la nota a que nos referimos:

"En el libro de *Gestis Capituli*, correspondiente a 1510 del archivo del Pilar, se hallan entre el catálogo de contribuyentes para el retablo mayor los siguientes nombres:

Prima, la señora Visorreina, 500 sueldos. Item el Tesorero del Rey, 100. It., Miguel Torrero, 220. It., mosén Antonio Agustín, Vicecanciller, 232. It., Pablo de Gracia; dejó en su testamento 1.000. It., la señora Reina de Aragón, doña Germana, 2.200. It., el Rey nuestro señor, 2.000. It., Juan Martínez, 500; It., dió una mujer, 16. It., dió uno de Almodí, dos ducados, 44. It., dió Juan del Padró, platero, por el testamento de su mujer, 1.000. Item, dió mosén Juan de Granada, treinta ducados, 650

Léese con fecha del mismo año: "Esto es lo que Maestre *Damian Formente* tiene recibido del Capitol por la obra del retablo que está egualado hasta el presente en 1.150 ducados".

"Item, á 29 de Noviembre se puso la primera piedra del retablo mayor de esta Santa Iglesia del Pilar, y hízose procesionalmente. Siguen después las partidas de contribuyentes hasta la cantidad de 300 ducados".

"Item, á 8 de Marzo de 1511 se igualó el resto del retablo con Maestre Damian Forment, Maestro Imaginario, por precio de 1.200 ducados de oro: los mil pagua el Cabildo los 200 pagua Mosen Domingo Agustín y yo Juan Albenda. Testificó la capitulación Miguel de Villanueva, Notario; páguase de cuatro en cuatro meses trescientos ducados y cincuenta cafices de trigo; los veinticinco en abril y veinticinco en septiembre. Halo de hacer dentro de siete años y la pagua dentro de ocho años. Le ha de hacer polseras de fusta y el resto de alabastro". Todo este párrafo se copia también en el tomo XV del viaje de Ponz, carta primera, párrafo 49.

"Item, á 11 de marzo de 1512 nos prestó Juan Martinez 8000 sueldos, de los cuales dimos a Maestre Forment 200 ducados de oro".

"Item, a 20 de octubre acabamos de pagar a Maestre Forment todo el precio del pié del retablo que eran 1159 ducados y 50 ducados de estrenas. Sólo quedan las demasías en la ancheza y de los medios bultos de las dos ystorias y el sepulcro de San Braulio con el altar, y él nos debe dos cafices de trigo, y estábamos deliberados a darle 60 á 70 ducados. Después se deliberó vista la relación de los Maestros darle los 50 ducados que se tiene y no más, porque determinaron los Maestros no merecía otra ninguna cosa".

Tanto en el retablo del Pilar como en el que algunos años después labró Damián Forment para la catedral de Huesca, esculpió su retrato y el de su mujer en medallones de pequeño relieve. En el del Pilar rodean el círculo, en que está el busto del artista, algunas espigas de trigo que forman el jeroglífico de su apellido, y debajo de la medalla de su esposa hay una tarjeta que dice copiada con toda su exactitud: "Ecce Mulier Magi, ster quia opust fecit".

Esta leyenda no dice que la señora retratada sea la esposa del maestro, por más que tanto en Huesca como en Zaragoza sea constante la tradición de que en efecto lo es. La inscripción tiene, en nuestro concepto, un sentido más intencionado; *he aquí mujer maestro porque hizo la obra*, dice, esto es, he aquí la mujer que dirigió mi mano y mi inteligencia en esta obra grandiosa; es el tributo de admiración consagrado por el artista a su cónyuge e inspiradora. Esto no pasa de una opinión nuestra, pero la consideramos mucho más fundada que la que el *señor Mullé de la Cerda* sustenta en su interesante obrita descriptiva del *Templo del Pilar* cuando, rompiendo con una tradición constante y partiendo de una copia errónea de la inscripción que dejamos transcrita, se alarga a suponer si el retrato en cuestión podrá ser la reina de Castilla, doña Juana, o de la virreina doña Beatriz de Lanuza. Aunque hubo muchas señoras principales que dieron cuantiosas limosnas para la obra del retablo, como consta de las noticias que dejamos apuntadas, no admite duda que ninguna le costeó por sí sola, como tampoco la admite que si Forment se hubiera propuesto retratar en su obra a alguna de las expresadas señoras hubiera sido muy diferente la inscripción aun dado el caso poco probable de que se omitiese el nombre.

III

Vamos a terminar estos apuntes consignando el juicio que el retablo del Pilar ha merecido a algunos y muy distinguidos escritores.

El sabio y modesto pintor de cámara de Felipe IV, *don José Martínez*, dice, hablando de este insigne monumento, lo siguiente: "En el año de 1515 salió un ingenio peregrino en esta profesión (la escultura) llamado *Damián Formento*, natural del reino de Valencia: este varón insigne fué el primero que puso la verdadera manera moderna, y tengo por cierto, según se ve en sus obras, que estudió en Itaia siguiendo la manera del gran Donatello; fué gran dibujante y grande historiador; sus figuras son de magnífica grandeza, muy consideradas las actitudes con terrible resolución y manejo. La primera obra que hizo este gran varón fué el retablo mayor, situado en la Iglesia del Pilar de esta ciudad. Este retablo es de extremada grandeza y su arquitectura es a lo mosaico por tan extravagante modo y belleza, que no tiene que envidiar por aquel camino a la arquitectura moderna". Pasa después a describir la estructura e historia del retablo y concluye con el siguiente expresivo elogio: "muchas historias tengo vistas de hombres de mucha opinión, mas no he hallado que en esta disposición de historia le hayan igualado, que si no es viéndola no será creíble; la bancada baja está llena de historias varias donde mostró tan superior ingenio que no es deciblee. Acabóse esta obra en 1515 y dicen que costó 9.000 escudos de oro: tengo por cierto que no se haría hoy aunque añadieran otro tanto". Debe advertirse que Jusepe Martínez murió en 1682".

El ilustre historiador franciscano *Fray José Antonio Hebrera*, hablando del retablo del Pilar, dice: "Es preciso quebrar las plumas de los pinceles, porque tanta delicadeza sobre las durezas de un finísimo alabastro, ni puede describirse ni pintarse. Todas las figuras grandes y pequeñas,

todo el trepado, flores, frutas, arabescos y caprichos que adornan el retablo están perfectísimamente acabados, como si olvidado el alabastro de su naturaleza indócil se hubiera revestido de la obediencia de la cera"

El erudito don Antonio Ponz, que a pesar de su exclusivismo por el arte clásico, hizo grande aprecio del retablo del Pilar, dice "que cualquiera que mire con inteligencia y reflexión la obra referida, conocerá que Damián Forment fué uno de los mayores escultores que tuvo España en aquella edad de la resurrección de las bellas artes".

Sirvan tan cumplidos elogios para desagraviar la fama de Forment de la injusta censura que de las obras de este artista insinúa el señor Cruzada Villamil en sus estudios sobre Alonso de Berruguete, publicados en el periódico titulado *El Arte en España*.

MARIO DE LA SALA

HOMENAJE A D. JOSÉ ALBAREDA PIAZUELO

EL domingo, 13 de septiembre, se celebró en la Agrupación Artística Aragonesa el homenaje que la entidad ofrecía al Presidente de su Sección de Artes Plásticas, académico y profesor, don José Albareda Piazuelo, para celebrar su nombramiento como gestor de la Diputación Provincia.

Al acto, consistente en un vermouth de honor, asistieron, además del homenajeado, el presidente de la Diputación provincial, don Miguel Allué Salvador; secretario del Gobierno civil, don Domingo Caudevilla, en representación del gobernador; teniente de alcalde de este Ayuntamiento don José María Julve Lope, en representación del alcalde; don Luis Mundi, presidente de la Agrupación Artística, y don Victoriano Navarro y señora y don Joaquín Albareda.

El secretario, señor Obis, dió lectura a una adhesión del general de la División, señor Ponte y Manso de Zúñiga, al que no le fué posible asistir al acto.

Seguidamente, don Luis Mundi, presidente de la Agrupación Artística, ofreció el homenaje a don José Albareda, poniendo de relieve la labor que como presidente de la Sección de Artes Plásticas había realizado el homenajeado.

El presidente de la Diputación provincial, don Miguel Allué Salvador, pronunció elocuentes palabras, como también don Victoriano Navarro, bibliotecario de la Agrupación, y después de sentidas frases del homenajeado agradeciendo el acto de afecto y consideración que la Agrupación Artística le había dedicado, la rondalla Santamaría dió fin al homenaje con un selecto concierto.

Por la noche, en el restaurant Salduba, celebróse una cena íntima, a la que asistieron varios amigos y compañeros del señor Albareda. A los postres, el homenajeado agradeció a todos los concurrentes las atenciones con él tenidas, terminando la comida dentro de la mayor cordialidad.

La revista ARAGÓN se complace en expresar a nuestro querido amigo y compañero de Redacción su adhesión cordial al homenaje y su efusiva enhorabuena por haber sido elevado al honroso puesto de gestor de la Diputación provincial.

AL PILAR

Antes que fuese la luna
digno asiento de los pies
de la sin mácula alguna,
qual oy de su himajen lo es,
lo fué esta santa coluna.

La misma Virjen midió
con sus pies esta capilla,
que el gran apóstol alçó,
y Ebro el primero que dió
agua al bautismo en su orilla.

Es sinbolo de firmeça
la coluna, y quiso así
declarar la fortaleça
del pueblo que dexó aquí
por guarda de tal Riqueça.

Este templo ha conserbado
siempre el culto verdadero;
no el idolatra indignado,
ni el ereje astuto y fiero
lo an jamas prebalicado.

LUPERCIO LEONARDO DE ARGENSOLA.

LA CAMPANA DE LA TORRE NUEVA

Soy un pobre peregrino
que errante la vida pasa,
sin tener más alegría
que el santo amor a la Patria.

Llegué a Zaragoza un día
al romper la luz el alba,
y oí tronar el cañón
y sonar una campana.

Me entré en el templo a rezar,
pedí a Dios que me amparara,
y durante mi oración
llovió, sin cesar, metralla;

Salí lleno de emoción,
sentí vibrar la campana
me paré y vi reventar
a mis pies una granada.

Los hombres se sonreían,
las mujeres me miraban,
y los niños con los cascos
de la granada, jugaban;

Al ver tanta valentía,
grité con toda mi alma:
Zaragoza es invencible
mientras toque esa campana.

.....

Y allá en el templo seguía
el rumor de la plegaria,
que ante el Pilar de la Virgen
todo un pueblo murmuraba.

NICANOR PÉREZ-GASCO VEGA.

Indice geográfico informativo de los pueblos de Aragón

ISUERRE. — Lugar con Ayuntamiento de 380 habitantes del partido de Sos (Zaragoza), del que dista 13 kilómetros, 40 de la estación de La Peña y 70 de la capital. El término municipal bañado por el río Onsella produce cereales. Celebra sus fiestas el 24 de agosto.

ISUN DE BASA. — Lugar de 60 habitantes del partido de Jaca (Huesca), a 1'8 kilómetros de Sardás, a cuyo Ayuntamiento es agregado.

JABARRELLA. — Lugar con Ayuntamiento de 352 habitantes del partido de Jaca (Huesca), del que dista 24 kilómetros y 42 de la capital. La estación más próxima Orna a 3 kilómetros. Su término municipal báñalo los ríos Guarga y Gállego. Celebra sus fiestas el 11 de noviembre.

JACA. — Ciudad, cabeza de partido judicial, con Ayuntamiento de 5.600 habitantes, de la provincia de Huesca, a 89 kilómetros de Huesca y 54 kilómetros de Baños Panticosa. Colocada en el corazón de los Pirineos, sus alrededores son bellísimos y su temperatura deliciosa, siendo en invierno lugar de atracción, por las continuas nieves, y en estío una magnífica estación veraniega. La antigüedad de esta población se supone de 1.500 años antes de la Era Cristiana, y en el transcurso de la Historia ha tenido épocas de gran importancia. Hasta el año 1096 fué residencia y asiento de la Corte de Aragón. Posee buenos edificios antiguos y modernos, siendo notables la catedral, de estilo bizantino; el palacio episcopal, el consistorial, el convento de benedictinos y otros varios, donde en escudos y portadas se encuentran ricos detalles de valor arquitectónico. Son importantísimas sus fortificaciones y murallas, con el edificio de la Ciudadela, construído en el reinado de Felipe III. Celebra sus fiestas en los días del 25 al 29 de junio, ferias del 8 al 10 de mayo y del 18 al 20 de octubre, y mercados los viernes de cada semana. Su término lo bañan los ríos Gas y Aragón, produce cereales, maíz, patata, hortalizas y frutas. Explota su riqueza forestal, obteniendo maderas de roble, pino y boj, así como sus canteras de roca caliza y marmórea. Estación ferrocarril en la línea de Zaragoza a Canfranc. Carretera de Zaragoza a Francia y otras a Pamplona, el Grado, Sangüesa y Panticosa, comunicando con toda la comarca con servicios de autobuses. Es plaza fuerte, con la guarnición correspondiente. Telégrafo, teléfono y estafeta de correos.

JANOVAS. — Lugar de 246 habitantes del partido de Boltaña (Huesca), a 3'5 kilómetros de Abella, a cuyo Ayuntamiento es agregado.

JARABA. — Lugar con Ayuntamiento de 606 habitantes del partido de Ateca (Zaragoza), del que dista 24 kilómetros y 102 de la capital. La estación más próxima Cetina, a 16 kilómetros. Carretera que empalma con la Alhama a Molina de Aragón, en la tranquera de Ibdes a Jaraba. Su término municipal báñalo el río Mesa. Comunica con Alhama de Aragón, Cetina, Ateca y Campillo de Aragón. Celebra sus fiestas del 15 al 17 de agosto.

JAVALOYAS. — Lugar con Ayuntamiento, de 959 habitantes, del partido de Albarracín (Teruel), del que dista 24 kilómetros y 32 de la capital. Estación más próxima Teruel, a 29 kilómetros. Carretera de Carriete a Albarracín Celebra sus fiestas el 10 de julio, San Cristóbal. Conserva ruinas del tiempo de César Augusto.

JARQUE DE LA VAL. — Lugar con Ayuntamiento, de 438 habitantes, del partido de Aliaga (Teruel), del que dista 9 kilómetros y 56 de la capital. La estación más próxima Utrillas, a 1 kilómetro. Celebra sus fiestas el 10 de febrero, San Blas. Altitud, 1.200 metros.

JARQUE. — Villa con Ayuntamiento, de 1.517 habitantes, del partido de Calatayud (Zaragoza), del que dista 28 kilómetros, 15 de la estación de Morés y 90 de su capital. Carretera de Morés a las Ventas de Ciria. Báñala el río Aranda. Celebra sus fiestas el tercer domingo de septiembre, San Pedro.

JASA. — Lugar con Ayuntamiento, de 535 habitantes, del partido de Jaca (Huesca), del que dista 24 kilómetros y 96 de la capital. Báñalo el río Osía. Puesto de carabineros. Celebra sus fiestas el 15 de agosto, la Asunción.

JATIEL. — Lugar con Ayuntamiento, de 258 habitantes, del partido de Híjar (Teruel), del que dista 8 kilómetros y 124 de la capital. La estación más próxima Puebla de Híjar, a 6 kilómetros. Carretera a la estación de La Puebla de Híjar. Celebra sus fiestas el 3 de octubre.

JAULIN. — Lugar con Ayuntamiento, de 551 habitantes, del partido de Belchite (Zaragoza), del que dista 28 kilómetros y 28 de la capital y 8 a la estación de Botorrita. Celebra sus fiestas el 2 de junio, San Marcelino

Grandes Fábricas de Tejidos, Cordelería y Alpargatas
Especialidad en suministros de envases y cuerdas para Fábricas de Azúcar, Superfosfatos y de Harinas

Francisco Vera

Fábricas: Monreal, 5. Teléfono 1803
La Cadena, 5. Teléf. 1730

Telegramas
Telefonemas
Cables
COVERAIN

Despacho: Antonio Pérez, 6. Tel. 4229
Apartado de Correos 128 - Zaragoza

Si necesita usted comprar
Géneros de Punto,

visite los Almacenes
BARCELONA Y GARIN
Don Jaime, 32
San Andrés, 11
Teléfono 4133 - Zaragoza

Autobuses Huesca - Zaragoza

Administración en Zaragoza: Plaza Ariño, Librería de Julio Marquínez, teléf.° 4622.
Administración en Huesca: Plaza de la República, 4, teléf.° 204.
BILLETES REDUCIDOS DE IDA Y VUELTA
Servicios de alquiler, soliciten condiciones. — Encargos a domicilio.

La Oscense, S. L.
Gerente: DON JOSÉ SERENA

HORARIO

Salida de Huesca,	a las	8'45
» de »	a las	18'00
Salida de Zaragoza,	a las	8'00
» de »	a las	17'15
Llegada a Zaragoza,	a las	10'30
» a »	a las	20'00
Llegada a Huesca,	a las	10'00
» a »	a las	19'15

BANCO DE ARAGÓN

ZARAGOZA

CAPITAL **20.000.000**
Fondo de Reserva ..... **7.383.064'74**

SUCURSALES:
MADRID, Avenida del Conde Peñalver 13
VALENCIA, Plaza de Emilio Castelar, 18
28 Sucursales en otras capitales y plazas importantes.
Oficina de servicio de cambios de moneda en la estación internacional de Canfranc.

BANCO
BOLSA
CAMBIO

CAJA DE AHORROS

Departamento especial de cajas fuertes de alquiler

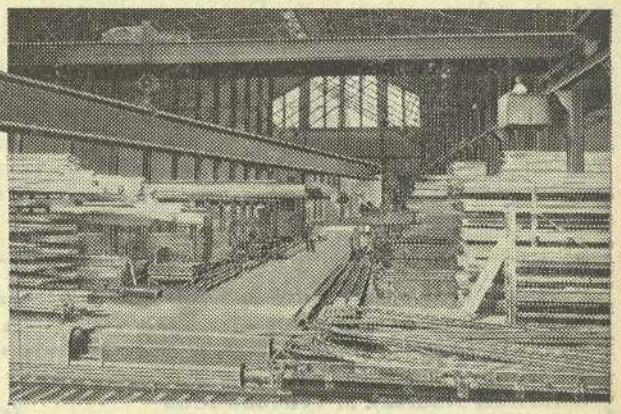
Préstamos con garantía de fincas rústicas y urbanas por cuenta del BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA

Domicilio social, COSO, 54 — Edificio propiedad del Banco

UNA ORGANIZACION PARA EL SUMINISTRO DE
EL ACERO,
FORMIDABLE ESQUELETO
DE LA CONSTRUCCION MODERNA

él constituye la fuerza básica, y dá permanencia a toda obra de ladrillo, piedra o cemento; para sus casas, para reforzar graneros, almacenes, etc. pida VIGAS, U, ANGULOS, TES, REDONDOS para cemento armado y otros perfiles, en material de la más alta calidad, a

IZUZQUIZA ARANA HERM.s ZARAGOZA TELEF. 1840



Aragüés Hermanos

Sucesores de Hijo de P. Martín

ZARAGOZA

Despacho y Almacén
MANIFESTACIÓN, 48-50
Fábricas
MIGUEL SERVET, 48

FÁBRICAS DE TEJIDOS, ALPARGATAS, CORDELERÍA, SAQUERÍO

Hilazas de algodón, cáñamo, yute y esparto. - Completo surtido en calzado con suela de cuero y goma Boinas y fajas. - Simientes de varias clases

Sucursal
SAN BLAS, 7 y 9
Teléfono 1278

La Flor de Almíbar

Nombre Registrado

CONFITERÍA Y PASTELERÍA

TELÉFONO 1320
Don Jaime I, 29 y 31 - Zaragoza

GUIRLACHE ESPECIAL
—
ELABORACIÓN DIARIA

SI ES USTED ARAGONÉS HAGASE SOCIO DEL S. I. P. A.

Cementos Portland Zaragoza, S. A.

Fábrica en Miraflores, en plena marcha
Producción anual: 80.000 toneladas

Fraguado lento. Endurecimiento rápido. Altas resistencias iniciales, no igualadas por ningún otro cemento de los que se fabrican en España, lo que permite desencofrados rapidísimos

Vía húmeda y hornos giratorios

Para suministros y condiciones de venta:

Independencia, 30, 2.° centro

Teléfono 14-27 — **Telegramas:** / **Telefonemas:** } **Cementos-Zaragoza**

Caja de Previsión Social de Aragón

Seguros Sociales

Caja de Ahorros
Dotes Infantiles

Imposiciones a plazo
Libretas ordinarias
Cuentas corrientes

Posada de las Almas

La más renombrada de la cocina aragonesa

Salones para recepciones, bodas, bautizos. etc.

Pensión de 9 a 11 pesetas

San Pablo, 22 — **Teléf. 1425**

LIBROS DE ARAGÓN
ARTE - LITERATURA
TEXTOS Y OBRAS DE
CONSULTA PARA TODAS LAS CARRERAS.

LIBRERÍA
Valero Gasca
Coso, 31 - Apartado 164
Teléf. 37-83 - ZARAGOZA

Cementos Portland Morata de Jalón S. A.

Producción anual: 70.000 toneladas

La más moderna de España

Fábrica en Morata de Jalón
— TELÉFONOS 15 y 16 —

Oficinas: Zaragoza, Coso, 54
— TELÉFONO 5565 —

Destilería del Jalón **EPILA**
Fábrica de Alcohol vínico rectificado
TARTAROS Y TARTRATOS
FÁBRICA DE AGUARDIENTES COMPUESTOS, LICORES, APERITIVOS Y JARABES
Depósito en Zaragoza: Blancas, 8 — Teléfono 5408

Trapos - Papeles viejos - Hierros - Metales - Chatarras y desperdicios en general

Casa Marquina

El Almacén de trapos que mejor le atenderá.

FIN, 2 (Plaza de Huesca)
Teléfonos 4000 y 3336

LA NUEVA RED DE BAGAJES pat.ª "MAF"

significa gran mejora y comodidad en Automóviles y Omnibus. No es la simple red deformada, antiestética, que permite que los objetos colocados en ella caigan inesperamente, sorprendiendo peligrosamente al conductor.

Por el contrario en la «MAF», el marco cromado y los resortes que la adhieren al techo, impiden toda deformación y los objetos que se colocan, libros, mapas, etc., quedan bien asegurados, pudiendo sacarse y colocarse instantáneamente resultando

Un aparato práctico, elegante, durable y de una instalación sencilla y rápida

PRECIO, 40 PESETAS

Depositario en Zaragoza y su provincia:

Gran Garaje, Solano & C.ª
(Frente al Gran Hotel) - Zaragoza

Para Agencia en otras localidades, escribir a LEHA, Apart. 9041 - MADRID

Chocolates ORÚS
Reconocidos como los mejores del mundo por su pureza y fina elaboración
La Casa de más producción y venta de Aragón
Elegancia en su presentación. Limpieza muy exquisita
Visite la Fábrica: es la mejor recomendación
Fundador: JOAQUÍN ORUS
Fabrica montada para producir 10.000 K. diarios

Taller mecánico de reparación de Automóviles

JOSÉ IGLESIAS
TELÉFONO 5688
CALLE MADRE SACRAMENTO, 13 (HERNÁN CORTÉS) ZARAGOZA

AUTOMNIBUS RÁPIDOS para EXCURSIONES
FRANCISCO BERNA
Plaza del Teatro, 1 ZARAGOZA Teléfono 3037

E. Berdejo Casañal

Artes Gráficas

Casa editora de esta revista

Los trabajos de estos talleres destacan siempre por su buen gusto y atildada presentación

Cinco de Marzo, núm. 2 dup.°

Teléfono 1271

Zaragoza

MUSEO COMERCIAL

— DE ARAGÓN —

Situado en la Plaza de Castelar

(Palacio de Museos)

Informes comerciales.
Traducción de correspondencia
y documentos mercantiles.

Visítese el museo y gustosamente se informará de su funcionamiento sin que signifique compromiso alguno para el visitante

Horas de despacho para el público de 15 a 18

Si tiene interés en que sus fotograbados sean lo más perfectos posible, le interesa enviarlos a los

TALLERES DE FOTOGRABADO

ESPASA-CALPE, S. A.

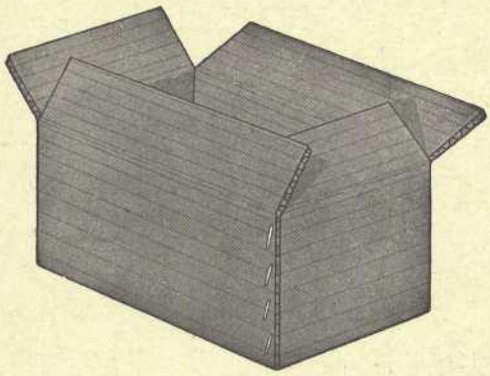
Este nombre ya es por sí una garantía, pues son los talleres más modernos y organizados para realizar en su máxima perfección toda clase de fotograbados en cinc, cobre, tricromías, cuatromías, citocromía, etc.

En estos talleres se hacen las maravillosas ilustraciones de la asombrosa

ENCICLOPEDIA ESPASA

SU SERVICIO ES EXTRARRÁPIDO
SUS OBRAS PERFECTÍSIMAS

RÍOS ROSAS, NÚM. 24
Apartado 547
MADRID



"PERFECTA"

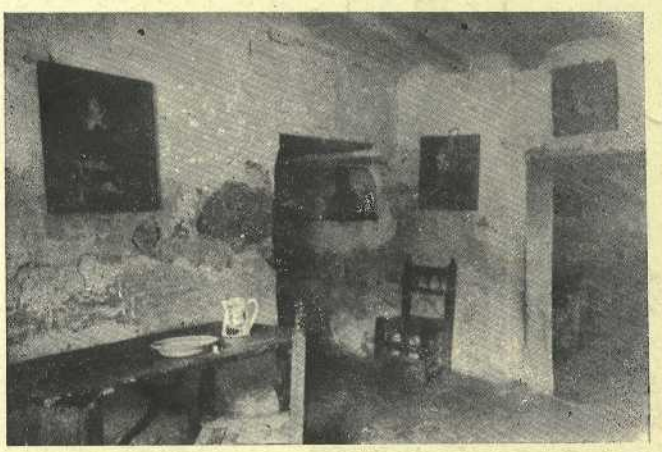
La caja de cartón ondulado más práctica y excelente.

Fabricadas nuestras cajas "PERFECTA" a base de cartones ondulados muy resistentes, sustituyen con gran seguridad y ventaja a los embalajes de madera con el consiguiente ahorro de tiempo y dinero.

INDUSTRIAS DEL CARTONAJE
le ayudará prácticamente a resolver sus problemas de embalaje.

Apartado 156 ZARAGOZA

VISITAS RECOMENDADAS EN LAS CUALES LOS SEÑORES ADHERIDOS AL S. I. P. A. TIENEN BONIFICACIÓN ESPECIAL



FUENDETODOS **Casa de Goya**

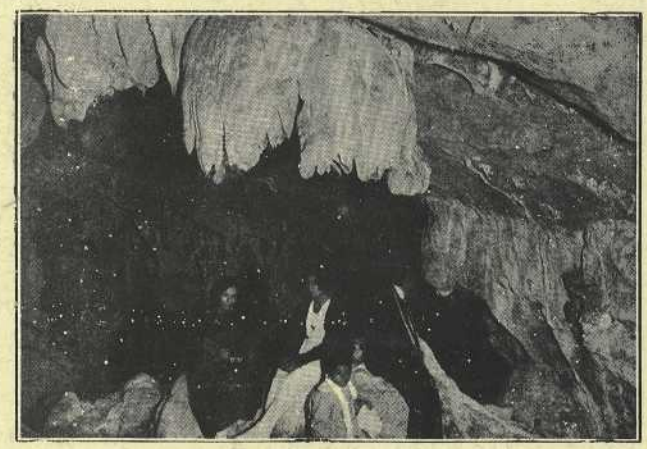
Instalación efectuada por el S. I. P. A.
en honor de nuestro inmortal pintor aragonés

JACA **Museo Románico**

Horas de visita: de 11 a 1 y de 4 a 6
maravilloso sarcófago románico

BIESCAS **Museo popular**

Bella construcción gótica. Para visitarla dirigirse
a D. Secundino Carnicer, en Biescas

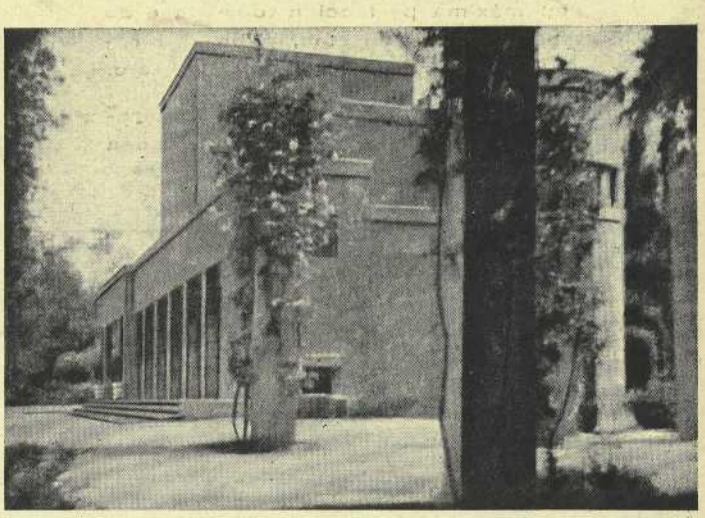


VILLANÚA **Grutas**

Pueden visitarse jueves y domingos o todos los días
avisando al guarda. Sr. Izuel (Villanúa - Huesca)

ZARAGOZA **Casa Ansotana**

Instalada en el Museo Comercial de Aragón
Horas de visita de 10 a 1



ZARAGOZA **Rincón de Goya**

En el parque municipal; sin terminar su instalación

IMPRENTA E. BERDEJO CASAÑAL, CINCO DE MARZO, 2, ZARAGOZA